



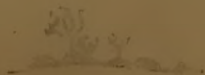
Belloni

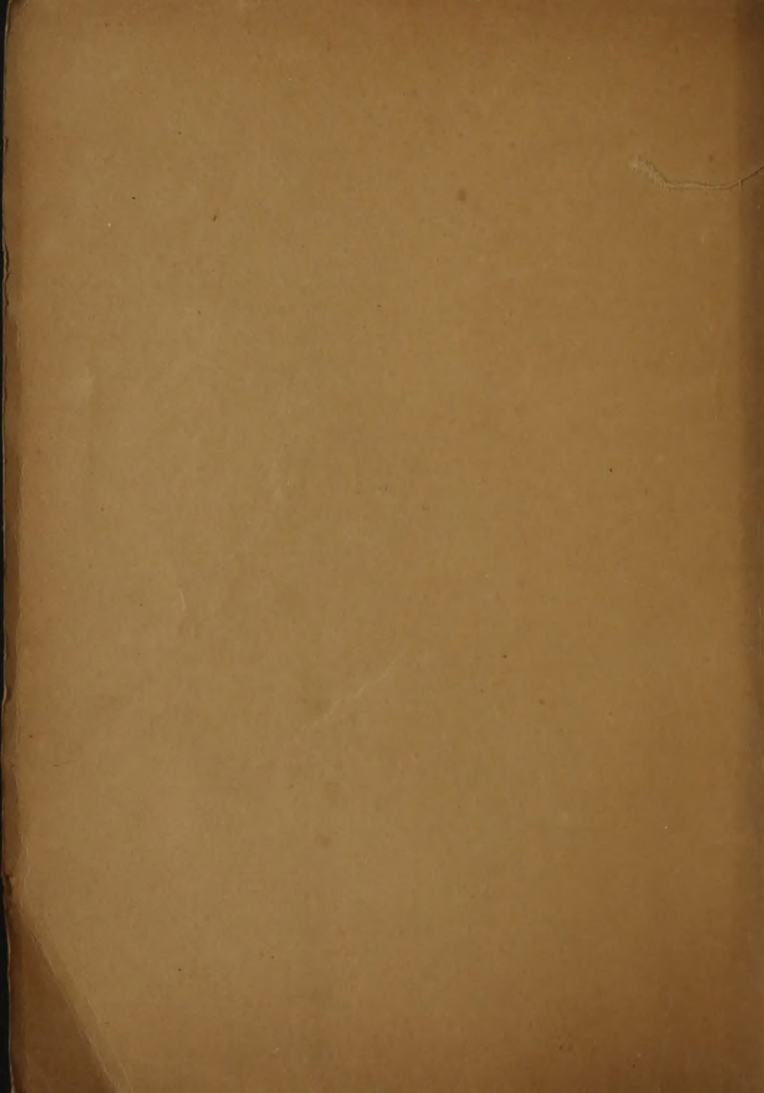
ha ascendido
la carreta a
la categoría
de símbolo

E. FRUGONI

MONTEVIDEO

1951





Hecho el depósito que marca la ley.
Todos los derechos reservados.

BELLONI HA
ASCENDIDO LA
CARRETA A
LA CATEGORIA
DE SIMBOLO

Dr. EMILIO FRUGONI

PORTADA



Carreta del Oriental
de aquellos tiempos de antonces,
que has llegao a ser de bronce
por gaucha y tradicional;
del osquito cardenal
aura tenés el color,
en vos se rifleja el sol,
y en tus bujes escondidos
quedó un chiflido dormido
de tu carrero cantor.

Richeto.

Rivera, Setiembre 1938.



Comisión Nacional de Honor de Homenaje a Belloni.- Año 1941

Sra. Juana de Ibarbourou, Srta. Débora Vitale D'Amico, Dra. Paulina Luisi, Srta. María Orticochea, Dra. Isabel Pinto de Vidal, Sr. Ministro de Instrucción Pública Dr. Cyro Giambruno, Dr. Víctor Pérez Petit, Dr. José Scosería, Dr. Ernesto Llovet, Ing. Juan P. Fabini, Dr. Arturo Lussich, Dr. Carlos M. Prando, Dr. Juan A. Ramírez, Sr. Raúl Montero Bustamante, Dr. E. Rodríguez Larreta, Sr. Rafael Batlle Pacheco, Dr. Emilio Frugoni, Dr. Luis Alberto de Herrera, Dr. Dardo Regules, Gral. Julio A. Roletti, Dr. Rubén Trelles, Dr. Emilio Oribe, Sr. Claudio Martínez Paiva, Cnel. Edgardo Ubaldo Genta, Sr. Eduardo Fabini, Dr. Pedro Díaz, Sr. Eduardo Ferreira, Sr. Ag. Oscar Maggiolo, Arquitecto Sr. Acosta y Lara, General Alfredo Campos, Dr. Andrés M. Pacheco, Sr. Tomás Berreta, Ing. Bernardo Larrayoz, Dr. Elías Regules, Dr. Justo M. Alonso, Sr. Alberto Dura, Dr. Buenaventura Caviglia, Dr. Antonio Grompone, Dr. Ernesto Pinto, Sr. Constancio C. Vigil, Dr. José F. Arias, Sr. Pedro Blomberg, Dr. Carlos Stajano, Sr. Carlos Sabat Ercasty, Dr. Tabaré Regules, Sr. Atilio Supparo, Dr. José M. Delgado, Sr. Héctor A. Gerona, Sr. Luis Torres Ginart, Sr. Orestes Baroffio, Sr. A. Montiel Ballesteros, Sr. J. P. Blixen Ramírez, Sr. Rafael Di Paula, Sr. Yamandú Rodríguez, Sr. Máximo Dante, Sr. Julio Caporale Scelta, Sr. Alberto Lasplaces, Sr. Juan J. Souza Reilly, Sr. Federico Mertens, Dr. E. González Conzi, Sr. Hugo L. Ricaldoni, Sr. N. Castro Calatayud, Sr. R. Olivencia Márquez, Sr. Luis Batlle Berres, Dr. Luis P. Bonavita, Sr. Francisco Espinola, Sr. Cyro Scosería, Sr. J. H. Velazco, Sr. Luis Hierro, Dr. Eduardo Couture, Dr. M. Becerro de Bengoa, Sr. Agustín N. Smith, Sr. César Mayo Gutiérrez, Sra. Mercedes Morelli de Larralde, Dra. Esther de Cáceres, Sr. Carlos Joos, General Dr. José E. Trabal, Sr. Edmundo Bianchi, Arq. Don Rafael Ruano, Sr. Arquitecto Eugenio Baroffio, Sr. Alfredo Moreno, Sr. Roberto de Césare, Sr. S. Cordero Criado, Sr. José Oria Arbide, Sr. Fernando Nebel, Sr. Carlos Brussa, Sr. Eduardo Rapat, Sr. Heraclio Sena, Sr. Gregorio Rodríguez, Sr. Félix R. Torralba, S. Alberto Vacarezza.



Por sus brillantes dotes interpretativas y asimismo por el buen gusto manifestado en la selección de autores y de temas, demuestra Rafael Di Paula un amplio sentido literario: testimonio de su capacidad intelectual.

(Tte. Cnel. Roberto A. Bertrand).



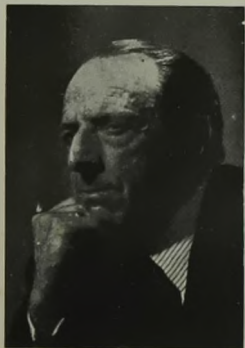
En el arte de la declamación de poesías ha puesto de manifiesto su noble y elevada labor intelectual.

(De "El País", de Montevideo).



"La dirección del Centro Departamental de Salud Pública de Mercedes, se complace en transmitir a Vd. el testimonio de su más amplio y expresivo agradecimiento por su labor de gran jerarquía artístico - cultural, que significa una viva expresión de su calidad en la escena".

(Dr. Juan B. Cima, director).



Rafael Di Paula evidencia al actor que se posesiona plenamente de su arte, logrando transmitir íntegramente, su emoción al público.

(Del director del Liceo de Florida, Dr. Juan C. Arruti).

Aplaudido artista, que evidencia en sus interpretaciones el hondo sentimiento de los poetas rioplatenses.

(De "Jornada", de Santiago de Chile).



Hombre capaz y de grandes aptitudes, logró a través de su vida un prestigioso lugar en la escena.

(De "Tribuna Salteña", de Salto).



Rafael Di Paula indiscutible actor de la escena rioplatense. Ha demostrado en su labor interpretativa literaria, gran acierto, dando una idea firme de su arte.

El desarrollo del programa con los poetas Yamandú Rodríguez, Elías Regules, Juan Zorrilla de San Martín, lo conceptuó adecuado para la juventud universitaria.

(Del director del Liceo de Nueva Palmira, D. Alejandro Romei).





Poseedor de un amplio sentido literario, encierra en sus interpretaciones, un profundo caudal de enseñanza artística.

(Del director del Liceo de San José, Sr. Manuel Benevente).



Dijo en cierta oportunidad Juana de Ibarbouron: "Rafael Di Paula es un artista de entraña; de calificada actuación, en prestigiosos escenarios del Río de la Plata, supo conquistar el aplauso del público".

ALGO SOBRE RAFAEL DI PAULA

“EL VIEJO ZOILO”

Cuando, en los primeros meses de 1936, me consultó Di Paula sobre el proyecto de realizar este homenaje al autor de “La Carreta”, lo alenté; pero preciso es confesarlo, más por esa repulsión que nos causa el mutilar un entusiasmo generoso que por considerarlo capaz de lograr su intento. Creía que se trataba de uno de los tantos castillos de azúcar forjados por el arrebató lírico y a los que el agua del tiempo, en su implacable afán de disolución, concluye por diluir sin dejar más rastros que el de los buenos sueños.

Hacía más de un cuarto de siglo que conociera a Di Paula. Un afecto deportivo nos había juntado — a él en calidad de soldado y a mí de jefe en una época azarosa para la entidad que ambos amábamos; ¡y con qué ardor! tenía condiciones sobresalientes para las justas físicas; y con qué coraje y amor Di Paula diera lo mejor de sus años juveniles. Verdaderamente pisaba la

gramilla de los estadios como el gaucho los trebolares.

Y es que era así no más. Tenía enseñoreado al gaucho y a todo lo autóctono en el fondo de su ser, rindiéndoles un culto tal que en cuanto pudo se lanzó a reanimar siquiera fuese en el terreno de la ficción, la existencia de su paradigma. Llevó su vida errante, vistió a su usanza, contrapunteó en las payadas, fué bastonero de pericones y camarada de troperos y montaraces.

De ahí pasó a incorporarse a las farándulas trashumantes que bajo las carpas circences, entreverado con malabaristas y payasos, teatralizaban las hazañas famosas de los Hormiga Negra, Pastor Luna, Juan Moreira, Julián Giménez y tantos otros héroes de nuestro medioevo. Debutó en el "Circo Pipo", de Luis Vitone, haciendo el papel del botija Tranqueras, hijo de Don Prudencio, protagonista del drama "Prudencio Tranqueras", de Agustín Fontanella.

Ya se ha justificado lo que el teatro nacional debe a aquellos dramaturgos y artistas primitivos. Cuando adquiriendo categoría nuestro teatro saltó de las pistas circenses a los coliseos, y de la expresión más o menos pantomímica a la dialogada, Di Paula acompañó a la evolución, haciendo del arte escénico criollo su campo profesional. Aquí también su actuación ha sido varia y más o menos resaltante, pero sin que su fervor

haya, por eso, decaído. Ese afecto acendrado ha vivido dos instantes de peribelio emotivo. Uno fué al interpretar "Barranca Abajo", de Florencio Sánchez. La figura del "viejo Zoilo" lo conmovió tanto que lo adoptó como pseudónimo, habiéndose con él popularizado y conquistado la buena fama de que goza entre los radioescuchas. El otro fué ante "La Carreta" de Belloni. Tales deslumbramientos por sí solos indican una selección del sentido estético, tanto más de admirarse cuanto que no tienen por basamento una educación crítica cuidada, siendo pura obra de un instinto sutil. Es difícil sentar equivalencias entre dos producciones de artes distintas, aunque se inspiren en figuras o ambientes idénticos; pero no puede dudarse que "Barranca Abajo" dentro de la dramaturgia nacional y "La Carreta" dentro de nuestra plástica, son realizaciones culminantes. Aparte de sus valores escultóricos y técnicos, se explica que este último represente para un alma apasionada de lo autóctono, una supercreación, por la suma de elementos específicos que el artista ha perpetuado en el bronce. Hombre, bueyes, caballo y vehículo van subiendo trabajosamente, nuestros valles y colinas, hacia la eternidad. También representa un himno al esfuerzo pacífico y constructor. Porque si las lanzas forjaron la Patria, si las guitarras la musicalizaron, si los gatos, las milongas y el pericón le

dieron su ritmo danzante, si el rancho le sirvió de hogar, fué la carreta que sobre sus ruedas lentas y chirriantes la llevó hacia la civilización.

¿Qué mucho, pues, que frente a una obra por virtud de la cual viera elevado a la perennidad los seres y las cosas de su mayor veneración, Di Paula, en un arrebató de gratitud, tuviese la idea de juntar en una sinfonía apologética, las más altas voces espirituales de nuestra Patria, de la Argentina y del Brasil, que fueron cuna y sepulcro del gaucho? Sin desmayar, anduvo cinco años por los tres países, sacrificando sus intereses porque todo en este elogio es sincero y generoso, golpeando aquí y allá en demanda de una colaboración que nadie naturalmente, podría rehusar, pero que sólo era conseguida a fuerza de paciencia y tesón, ya que bien se sabe cuán ágil para prometer como perezosa para cumplir es la gente de letras.

De este modo logró, por fin, ver coronado su propósito, tan honroso para el artista que con su magna obra lo originó, como para él, porque quien empina el arte se ennoblece a sí mismo. Nadie puede exaltarse frente a una concepción estética sin poseer aunque sea en estado de latencia algo del mismo espíritu creador.

En este caso se advierte a la emoción embrujante romper los límites estáticos en que generalmente se apoltrona para lanzarse campo afuera,

ansiosa de exteriorizaciones grandilocuas, en forma realmente conmovedora si se piensa en que la humildad del enfervorizado da a los planes un cariz de fantasía delirante.

Pero ahí está la ilusión realizada contra viento y marea. ¡Llevémosla por cuanto significa de altruísmo perseverante, de jerarquización espiritual y de ofrenda espontánea y unánime a una obra de arte superior!

Y también de baldón para los que fueron escépticos como yo, motivo por el cual no he podido negarme a escribir estas páginas que me solicitara Di Paula. Acepté esa misión, y la dejo cumplida, como castigo de mi duda.

Dr. José M. Delgado

Montevideo, Enero 3 de 1936.





UNAS PALABRAS DE RAFAEL DI PAULA

“EL VIEJO ZOILO”

¡Al fin veré realizada mi obra! El día tres de Noviembre entregaré al Sr. José Belloni, el Album con que el pueblo Oriental adhirió a tan justiciero homenaje al gran escultor de América.

Llevo treinta años cantándole a la tradición; en mis interpretaciones ha desfilado el alma lírica de todos los poetas gauchos; por eso, enamorado desde niño, con un profundo arraigamiento espiritual de las cosas de mi tierra, emprendí una tarea tan ardua y fatigosa que sólo el Dr. José María Delgado puede dar fe.

La Carreta de Belloni necesitaba la exaltación elogiosa que merecía su eminente valor artístico, y fué así como, guiado por ese alto propósito, que en el año 1936 inicié la realización de mi obra.

Recuerdo como si fuera hoy, que el Dr. Emilio Frugoni, compenetrado de mis esfuerzos, en un abrazo me felicitó y alentó a continuar tan hermosa iniciativa, y así, con paciencia agaché la cabeza como "buey en el yugo" y seguí adelante; pero, encontrando aún dificultades, tropiezos, y hasta esos injustos agravios que siempre tienen por premio los luchadores de alma.

Eso no fué óbice para que yo dejara trunca la obra que había emprendido. Hoy terminada, la deposito como una prenda de mi vivo homenaje espiritual, en manos del gran artista que ha sabido interpretar en el bronce tan noble tradición nativa.

Rafael Di Paula

"El Viejo Zoilo"

Montevideo, 23-10-1941.



JUICIOS DE LA PRENSA

ENTREGARA UN ALBUM AL ESCULTOR BELLONI

Rafael Di Paula —hombre vinculado, desde hace mucho tiempo al teatro y a la radio rioplatenses— ha dado término, en estos días, a una larga y personalísima gestión, cuyo objeto no ha sido otro que el de tributar a través de una expresión general de admiración ante el monumento a la Carreta, un amplio y reconocido homenaje artístico al escultor nacional José Belloni.

Cultor y sentidor de los tradicionales exponentes de nuestra raza gaucha, Di Paula —más conocido en todas sus actuaciones en las tablas y en el micrófono, con el seudónimo de “El Viejo Zoilo”— se creó, hace ya casi cinco años, la simpática necesidad de testimoniar a Belloni su más íntima aprobación por el acierto y la emoción que señalaran el símbolo logrado y erigido en nuestra ciudad.

De ese modo, “El Viejo Zoilo”, inquieto y dispuesto, resolvió cumplir con su noble iniciativa,

procurando, para ello, la formación de un espíritu ampliamente nacional —y hasta rioplatense— como ambiente más apropiado para realizar un homenaje al escultor compatriota. Así, pues, a medida que sus recitales de poesía nativa lo iban acercando a todos los departamentos de la República, distribuía en las distintas ciudades del interior, como aquí en la Capital, y mismo en Buenos Aires, las hojas que, después —tras las firmas, los juicios y las alegorías del caso— constituirían el álbum que ahora nos presenta satisfecho y entusiasta. Pero nos interesa destacar que todas estas hojas formando un volumen de intimidad y admiración, no vienen a expresar una mera calidad protocolar —una fácil conjunción voluntaria de firmas o criterios—, sino que, por el contrario, el autor ha buscado las figuras y los centros más representativos, capaces de dar al homenaje, la seguridad y el aliento de cosa viva, sincera, reconocida. Poetas, escritores, maestros, estudiantes, centros culturales, artísticos y militares del Uruguay, han estampado, así, palabras vibrantes, voces íntimas, dibujos y símbolos emotivos y hondos, reunidos, ahora, con esta nobleza de principios y con esta misión de sacrificio que han caracterizado la obra de Di Paula.

El álbum —con vistosas tapas de cuero— y presentando, esmeradamente, los colores patrios, habrá de ser entregado, próximamente, y dentro

de un estricto ambiente gaucho, a José Belloni, como testimonio de esta admiración que ha ido recogiendo Rafael Di Paula durante dos años, y como etapa final, también, del denodado esfuerzo de este singular sentidor del arte.

(“El País”).



ANTOLOGIA POETICA EN TORNO A LA “CARRETA” DE BELLONI

Un bello esfuerzo de R. Di Paula

Una hermosa obra acaba de terminar el señor Rafael Di Paula, conocido en el mundo de las letras y del teatro por el seudónimo de “El Viejo Zoilo” y viejo deportista uruguayo, campeón de fútbol, integrando los equipos de Nacional, al recopilar con tenacidad encomiable, los versos que le fueron dedicados por los poetas y escritores uruguayos al monumento “La Carreta” notable creación escultórica del artista José Belloni.

Quien siente admiración profunda por una obra, es que tiene alma, grandeza de alma para comprenderla y nobleza para hacer por ella lo que sugiera el sentimiento favorable. Y eso le ha pasado a Di Paula para su honor y es así que

ahora se halla frente a una verdadera antología en la que, espíritus superiores supieron cantar con inspiración cálida a motivo tan pintoresco, tan gaucho y al que tanto le debemos como La Carreta que, desaparecida casi de los caminos de tierra adentro, ha dado un salto hasta la ciudad de los automóviles y aviones para eternizarse en ritmo de bronce en un hermoso paseo público.

Todo un monumento literario ha logrado hacer Di Paula, al juntar las voces de Juana de Ibarbourou, Silva Valdés, Regules, Montiel, García, Escayola, Rodríguez Fabregat, Genta, Rodríguez Embil, De María, Pérez Petit, Gerona, Prando y otros escritores compatriotas, en libro codiciado, en álbum hermoso retobado en cuero vacuno, como símbolo puro de la tradición criolla.

(“El Diario”).



UN TRABAJO MERITORIO

Album conmemorativo del monumento a La Carreta

Recibimos noches pasadas la visita de un viejo cultor de las cosas nativas: Rafael Di Paula, —“El Viejo Zoilo”— que ha popularizado este personaje a través de una larga actuación, en el teatro gauchesco y motivos similares.

Fué portador de un trabajo, obra suya, que consideramos meritorio por el esfuerzo de voluntad y dedicación que traduce.

Se trata de un álbum conmemorativo del hermoso monumento a La Carreta, de Belloni. "El Viejo Zoilo", que es un enamorado del grupo escultórico que se levanta en el Parque José Batlle y Ordóñez, ha logrado reunir en un álbum, a través de dos años de trabajos, una variada colección de páginas literarias, pinturas, dibujos, poemas, autógrafos, etc., relacionada toda directamente con el monumento de Belloni.

("El Día").



"EL VIEJO ZOILO" Y EL HOMENAJE AL AUTOR DE "LA CARRETA"

Publicamos ya los propósitos que anima a Rafael Di Paula, más conocido por "El Viejo Zoilo", enamorado de la tradición gaucha, y quien pacientemente ha realizado una obra verdaderamente admirable, confeccionando un álbum que es de gran valor artístico y literario.

Como decíamos ya, ese álbum le será entregado al escultor Belloni, autor de "La Carreta",

ofreciendo hoy notas gráficas complementarias del comentario anterior.

Esta loable iniciativa no puede caer en el vacío, como ya lo dijimos. Ella debe ser acogida por los Poderes Públicos, preocupándose por que se imprima un libro con los pensamientos y poesías que contiene una obra de incalculable valor.

(“La Tribuna Popular”).



LA CARRETA

Poema cedido e interpretado por su autor el día de la inauguración del monumento a "La Carreta".

Entre dos picaneadas
viborea la hilacha musical de un silbido...

Y pasa dando tumbos la rústica carreta.
Trae bueyes manchados.
Y el carrero de siempre,
que es un poco compadre
y otro poco romántico,
usa tras de la oreja
un caliente clavel colorado,
monta un caballo lerdo y esgrime la picana
con soltura en el brazo;
esa brava picana con la que ha tiempo viene
— desde los horizontes naranjas o encarnados —
azuzando a los bueyes,
y midiendo el largor de los pagos.

Y pasa dando tumbos la rústica carreta.
Un arroyo risueño

quiere atajarle el paso con su cinta celeste;
caen al agua las ruedas, y el arroyo que es bueno
— pagando bien por mal —
con su propia agua herida
le va colgando flecos.

Y más allá es un cerro
que la convida al ocio
mostrándole de lejos sus piedras de colores
que son como cristales
que le han sobrado al cielo.

Mas la carreta no repara en ello
porque lleva al costado
otra cosa más linda, otra cosa mejor:
la boca del carrero, viva y húmeda,
frunciéndose en silbido
o abriéndose en canción.

Y el carrero entre canto y silbido
se da a soñar
y a fantasear:
la hora de la tarde
un rancho,
una ventana
cuadriculando un rostro
que se escondió fugaz,
y entre las dos arrugas de su frente curtida
aquella ventanita es como un ojo más.

Mientras el hombre sueña, las yuntas laboran
hundiendo la pezuña y agachando el testuz;
bajo la T mayúscula que hacen pértigo y yugo
parece que llevarán más que una T una cruz.

Prosigue envuelta en polvo la rústica carreta;
lleva un dolor de ejes como un dolor de huesos;
rueda tembleque y rota
de tanto dejar cargas al portal de los pueblos,
tal como esas mujeres viejas y enflaquecidas
de tanto dejar hijos
al portal de la vida.

Enfrente a una carreta me voy sintiendo niño.
A pesar de su facha claudicante y grotesca,
y su andar sin premuras, su andar de caracol,
tiene algo de alado y algo de tiempo antiguo:
y todo porque un buey se llama "Golondrina"
y porque otro buey se llama "Picaflor".

Fernán Silva Valdés



PREFACIO

Hace mucho tiempo que tenía proyectado dar a luz este libro, pero un cúmulo de circunstancias me detuvieron, claudicando varias veces en mi idea. Hoy, cuando el sueño se convierte en realidad, siento una gran satisfacción y orgullo a la vez por la tenacidad que puse en el desarrollo de la obra.

Como veréis más adelante, son páginas arrancadas a un álbum de recuerdos, donde quedaron estampados los pensamientos de grandes autores rioplatenses...

Y al hablar de esa visión del pasado que es la carreta, dejo estas magnolias líricas en la cumbre de nuestra tradición; que ellas adornen, con su alba limpieza, las páginas de este libro de emociones, que en su vuelo por el espacio azul de nuestro corazón cruzará como un himno que conmueve nuestras íntimas fibras y levanta el espíritu para hacernos, quizá, más amantes de la tradición y del pasado.

Rafael Di Paula



ARCA DE ALIANZA DE LA
PATRIA CON LA GLORIA:
CARRETA DE BELLONI

Tambaleante y quejumbrosa, que llegas desde todos los caminos de la patria, al paso lento y seguro de tus yuntas de bronce palpitantes, aguijoneadas por el boyero del recuerdo, eres el monumento de nuestra historia, de nuestra tierra y de nuestra vida.

Carreta de Belloni, tambaleante y quejumbrosa que buscando rumbos y uniendo lejanías imposibles, abriste con tus huellas todos los senderos del progreso, tú fuiste el hogar rodante del paisano nómade, el campamento inmóvil de la patria embrionaria, el boliche inquieto de nuestro comercio primitivo, el parque alado de nuestros ejércitos en lucha.

Carreta de Belloni, tambaleante y quejumbrosa, tú sabes del secreto de los ríos y del perfume de los bosques; tú recogiste el polvo de todos los caminos y el ruido de todas las vibraciones.

Tú palpaste las ondulaciones de todas las cuchillas y pasaste con la carga por todas las hondonadas de la patria, como mano cariñosa por las arrugas de una madre. Símbolo de nuestro destino, tú conoces las ascenciones de todos los repechos y el precipicio de todas las bajadas.

Carreta de Belloni, tambaleante y quejumbrosa que vienes desde todas las lejanías del tiempo y del espacio trayendo el acervo del pasado heroico de luchas y de hombrías para los pagos olvidadizos e ingratos del presente, tú sabes del beso de todas las lunas y de la caricia de todas las auroras y del baño de todos los aguaceros y del sol de todos los veranos y de la escarcha de todos los inviernos.

Arca de alianza de la patria con la gloria, mientras las mujeres parían bajo tus toldos, a tu sombra luchaban los hombres por sus ideales de independencia y sus anhelos de progreso.

Hay un himno al mañana en los labios y en la mirada avizora del boyero y hay en tus ejes resequidos el lloro de un treno por ese aver que va expirando a lo largo del camino.

Carreta de Belloni, tambaleante y quejumbrosa, no de casualidad llegaste el año treinta a la modernísima capital uruguaya.

Ese carretero, más que un canto, trae un grito de protesta en sus labios: es su derecho al banquete de la gloria Centenaria.

Por eso además de sus yuntas vigorosas, trae
bueyes de respuesto.

Por si el camino se le hace un repecho, hasta
el corazón de todos los Uruguayos.

Carlos Reyles

Montevideo, Diciembre de 1936.



HOY QUEDAS PARA LA HISTORIA

Ayer cuando en la cuchilla
Cruzaste lenta y pesada,
Quedó tu huella marcada
Sobre la verde gramilla.
Ondeó suelta la golilla
Del picador majestuoso
Y como símbolo hermoso
De las etapas de gloria,
Hoy quedás para la historia
En ese bronce grandioso.

Dr. Tabaré Regules



ALGUNAS CHARLAS SOBRE TEATRO

El arte del actor

El teatro, espejo de la vida, en su marcha interior no se parece a nada; no tiene punto alguno de comparación con la verdad y normalidad del vivir...

La mayor parte de las veces el éxito del actor no tiene más explicación que el porque sí, de un cúmulo de circunstancias que determinan y sirven de pedestal para elevar al artista por espacio de tiempo más o menos largo...

Pero si en ese porque sí, cuando su vigor accidental se pierde, le resta un apoyo, una solidez fundamental adquirida por el estudio, entonces el actor no llega del todo al fracaso de su carrera, puesto que quedará el tronco vital, propicio al florecimiento de su propio ser.

¿Cómo puede producirse y obtenerse esa base fundamental?

Con el conocimiento de cosas que proporciona el estudio...

De esencias de violetas llénese una taza, y enciérrese en su habitación. El exceso de su fragancia llegará a ofenderos los sentidos. Por lo contrario, vacíese la taza; de ella no quedará más que la porosidad de sus paredes y exhalará un sutil y agradable perfume.

Tal es la primordial idea.

Que el principiante se fundamente en él y que el actor profesional se aromatice con la esencia de violeta, simbolo de modestia.

(Sigue en la página 34)

“¿SOS HIJA E INDIO O TE TRUJO DON COLON?”

Una tropilla de ideas
Una manadita de reflexiones
En el corral de la historia de

LA CARRETA

¿Di ande sos? ¿Di ande llegaste? Si es que
vinistes...

¿Sos hija é indio ó te trujo Don Colón?

Pa mí tu historia es muy larga, te alumbró la
necesidad, nacistes cuantito Tata Dios, echó del
Paraíso aqueyos cochinos que l'escamotinaron la
manzana.

¡Vieja Carreta!... Ansina te nuembran pa re-
buscarse en tus guapesas...

¡Es que bos tenés edá!... ¡Pucha si la tene-
rás!... Pero no sos vieja.

.....
.....

Te viché hoy de mañanita ganarla al sol en
la levantada, cuando con rumbo al poblao la
enderezabas.

Te vide cuando el sol ya lambeteao te ladeaba de la gueya.

Fuiste borrada del paisaje tapada por la nube e polvo insolente de la velocidá...

Dispués al ratito te volví de ver otra güelta por la senda... dispacito... dispacito... dispacito...

Y el pichicho bajo l'eje, lengua afuera ni ladró.

En el alto del descanso, cuerpeando l'asoleada, pa eso del medio día te vide al lao de la cañada, co' un jueguito matrero.

Picaflor y Mariposa, Boyero y Violeta, Toruno y Valiente perezosos la pastaban...

Más lejos... Tobiano y Margarita de nuevo acoyaraos... la cinchaban!!!

¡Fuerte fuerza!... Tobiano!... ¡Fuerte Margarita!... Margarita con Tobiano echo un oviyo con las guampas como clavadas en tierra sacan del barro.

¡Hasta las cruces d'enterraol Al insolente de patas delicadas que los ladeó del camino...

Luego el pichicho abanicando la cola, olfatea... olfatea... y apoya la pata en la rueda de goma.

Hasta la hacienda baguala cai al jaguel con la seca.

¡Carreta, carreta! Tu garage: el campo raso,
tu surtidor: la cañada.

¡Vieja Carreta! ¡Joven Carreta!

Caracol de nuestros gauchos...

¡Carreta la d'ejes de madera con chirridos de
agonía:

Tenés vida pa rato.

Alberto Vacarezza

(Escritor y dramaturgo
gaucho)

Buenos Aires, Abril de 1937.



EL ARTE DEL ACTOR (Cont.)

El actor debe quedar con su inspiración para que ejecute con ella y con su inteligencia, y no sujetarse a reglas mecánicas que sólo servirían en este arte encantador, para la absoluta opresión del Pensamiento. Esto no significa que el actor debe abandonarse a su impulso intuitivo.

Ello sería peor remedio para la enfermedad.

Sin genio, un actor no pasará nunca de mediano. Sin embargo, el genio es como un diamante en bruto, que necesita la mano del hombre para descubrir su propia valía.

Su vida es la de un peregrino que empieza su jornada y nunca concluye. Sus ojos tienen que observar todo punto, pues encontrará modelos vivos que algún día tiene que reproducir, con la misma verdad que el mundo, en distintos o diversos aspectos se lo presenta.

Está pendiente del éxito con el personaje que encarna... pero ¡cualquier descuido sería un fracaso!

No tiene presente:

Cuando empieza, se dice: "Este hombre promete".

Nunca se dice: "ES".

Cuando está "siendo": "Le falta práctica".

Cuando la tiene: "Está viejo".

Se admite el punto de partida; el final nunca se sabe.

El arte del actor es infinito...



(Sigue en la página 42)

UN PONCHO DESFLECADO POR LOS VIENTOS

Yo lo vi sobre el lomo afilado de su matungo abúlico, apareado a la lerda carreta, bajo cuyas ruedas se retorcían los pastos potros de la cuchilla.

Un poncho desflecado por el viento. Un gacho desteñado a cerrazones. Y una tristeza hacia adentro, áspera y callada. Tristeza de pobre... Diríase que sobre sus hombros caídos se había echado el enorme cansancio de la humanidad sacrificada.

Así lo vieron muchas veces mis ojos asombrados de gurí del campo.

Amargo y hosco. Tremendamente solo. Estirando su aburrimiento en el sonoro lazo de un silbido interminable.

Avanzaba pachorriento por sobre la mustia pelambre del camino gambetero, herrumbroso y mocho el clavo inútil de su picana, flojas las riendas, erizadas las chuzas de la barba y acostado en la oreja el renegrido pucho. Así iba siempre junto

a los bueyes de testuz humillado y de pupilas niñas, en las que escintilaba la alegría del sol.

Así lo vieron mis ojos nuevos. Y así lo vieron también los campos solitarios, los arroyos chúcaros y las sierras empacadas y bravías.

Sin la erguida prestancia del matrero.

Sin la gallardía romántica del payador, sin el colorido poético de la leyenda.

Hombre nada más. Hombre solo y triste.

Con la expresión dolorida y cansada de los de abajo.

Con la amargura altiva y silenciosa de los criollos pobres.

Así lo vieron mis ojos asombrados de gurí del campo, arrastrando el progreso por los ariscos caminos de tierra adentro.

Y así lo veo ahora junto a la magnífica Carreta de Belloni.

Serafín J. García.

Montevideo, 1.º de Mayo de 1939.



"CUATRO HORIZONTES BESAN LA PAMPA"

"AMANECER"

La pezuña del buey siega el pasto y la flor.

Rumbo.

El fierro de la llanta sigue la huella, ahondándola

Desflorecimiento.

El eje endulza el grito y canta.

Música.

El gaucho exalta el canto y grita.

Aliento.

"MEDIODIA"

Boca del buey, sediente. Hilos de baba.

Distancia.

Fuego en la llanta, llamarada de sol.

Inmensidad.

El eje canta al horizonte, llamándolo.

Ruta.

El gaucho grita en la huella, empurpurándola.

Voluntad.

"TARDE"

En el anca del buey surcos de sangre.

Tenacidad.

El fierro de la llanta, pampa virgen.
Dolor.
El eje hace grito del canto.
Fatiga.
Y el cansancio, en el hombre, hace queja del grito.
Dolor y más dolor.

"NOCHE"

Los ojos del buey están blancos de luna.
Serenidad.
El fierro de la llanta fresco de la tierra y noche.
Calma.
El eje mudo, lleno de distancias dormidas.
Extasis.
El gaucho, entonces, canta exaltando la queja:
es alma.
Cuatro horizontes besan la pampa.
La güeya se enhebrará en los cuatro.
Buey.
Llanta.
Eje.
Gaucho.
Guitarra de la tardecita: huella.
Enhiesta la picana ensangrentada:
es la bandera de ella.

José Monegal.

Melo, Mayo de 1939.

LA CRUZ DEL SUR Y LA CRUZ DE SU PERTIGO

Todas las cosas del pasado adquieren una nueva plasticidad en las manos del tiempo, y cuando el artista alcanza a concretar esas formas ideales que vuelan como una visión sobre las cosas que fueron, puede estar seguro de haber realizado obra de arte.

Tal certidumbre puede tener el escultor Belloni con su magnífico conjunto "la Carreta", rico en valor plástico y en valor histórico.

La Carreta es el símbolo del pasado.

En su marcha lenta y entre tumbo y tumbo, aprendió a caminar el progreso.

Anduvo en los campos abiertos, en los días cálidos bajo la parábola de los cielos encendidos, remansados viajes junto a los viejos cañadones, para desquitar distancias en las noches claras, tras el rumbo de una estrella a través de cuchillas y hondonadas.

Toda nuestra historia secular camina sobre sus anchas ruedas sin llanta.

El trabajo del gaucho la colmó de cosechas y entre la Cruz del Sur y la cruz de su pértigo y el yugo desangraron en silencios trágicos las noches terribles de la epopeya nacional.

La evocación de la carreta es profundamente magnífica.

Plasmarla en forma bella es darle la elocuencia perfecta de los símbolos.

Prunell Alzáibar

Montevideo, Febrero de 1936.



LA CARRETA TRANSPORTA UN SIGLO BAJO SU TOLDO

La Carreta no es la obra maestra de un hombre, es también la obra de un pueblo. O la interpretación, por lo menos, de uno de sus más bellos estudios emocionales. Belloni crea. ¡Y qué latitudes alcanza su simple realización! Lo que está en el presentimiento popular. Es un artista, un gran artista indudablemente, su visión armoniza las proporciones extraordinarias del conjunto, le da suavidad de pulpa temblorosa a la paleta en tensión de los bueyes delanteros. Se curva en piel y en músculo aquel cogote potente; un cuerno, parece que fuera el órgano del instinto y se inclina al suelo como buscando el camino, la carreta oscila en el vacío de una huella profunda, todo se mueve, empuja, anda, pero lo que está en ella y va con ella es la emoción del criollo que la contempla por primera vez. ¡Este es el monumento que nuestro espíritu esperaba! Esa vieja Carreta, transporta un siglo bajo su toldo.

Claudio Martínez Paiva

Buenos Aires, Abril de 1937.



QUIERO SER COMICO

Trabajando yo con la compañía Muiño-Alippi, presencié el siguiente diálogo con el director del elenco Elías Alippi:

—¿Y quiere ser cómico? — preguntó Alippi.

—Sí, ese es mi deseo, — respondió el joven.

—¿Deseo?

—¿Es poco?

—¡Nada! ¿Quién no desea algo?

—Yo creí que desear... era querer...

—Alto ahí; desear dista mucho de querer. "Querer" es un lema: "No caer vencido".

—¿Y es posible?

—¿El qué?

—El llegar queriendo.

—Ya lo creo, — exclamó Alippi. — En el teatro hay que abrirse paso por sí solo. Nadie lo cede. ¡Adelante siempre! atropellando todo. ¿Quiere un lema?

—Sí, venga.

—Napoleón.

—No comprendo.

—Un barranco impide el paso. ¡Que lo llenen de cadáveres!

—Es inhumano...

—Es querer. — Y continuó Alippi: Atropellar o ser atropellado, ¿qué prefiere?

—Ni lo uno, ni lo otro.

—Pues allá usted con su buen deseo...



(Sigue en la página 46)

TRADICION DE TODA UNA EPOCA

Bajo la caricia
de aquel sol poniente
que dejaba en los lomos oscuros
su beso de fuego,
la vieron mis ojos.
El bronce vivía;
Crujía la carreta;
palpitaban los músculos tensos
de los bueyes uncidos a ella.
Silbaba el boyero,
la picana apuraba a las bestias,
y a la patria antigua
surgió en ese instante
con ecos lejanos de gloriosa gesta.
Avidos, mis ojos miraban..., miraban...
Veía al pasado
subir con su carga de gloria la cuesta.
Mis manos ansiosas tocaron el bronce;
palparon, sintieron
el hervor de la sangre en las venas,
el temblor de los nervios cansados,
el sudor que arrancó la fatiga

en titánico esfuerzo.
En sus alas, el viento llevaba
el gemir del girar de la rueda...
y admiré el artista que plasmó por siempre
en sonoro metal la carreta
y apresó el encanto evocados de viejas
tradiciones, de toda una época.
En aquella hora de hondas remembranzas,
bajo la caricia de la tarde bella,
en el fondo de un cielo sin nubes
seguir recortando su oscura silueta.

Elodia Montañez

Dpto. de Maldonado, Nov. 25-1937.



"Y MEJORES ORIENTALES"

La Sra. Aura de María de Suárez,
hija del gran poeta Alcides de Ma-
ría, estampó este verso de su señor
padre, que publicó en los años en
que aparecía "El Fogón".

Grandes tiempos patriarcales
de las carretas de bueyes;
en que había menos leyes
y mejores Orientales.

Alcides de María

"Calixto el Nato"



UNA OBRA DE BIEN

Belloni es el ejemplo de la perseverancia, del
esfuerzo y de la noble inteligencia, dentro de una
fuerte evocación de artista. En este país de pocos
estímulos este álbum es a un tiempo un acto de
justicia y una obra de bien.

Dardo Regules

Montevideo, Marzo de 1936.



ES EL ARTE QUE NO TIENE FIN

La facultad de crear, nace con uno mismo. No se adquiere. Siempre será el triunfo la inspiración.

En el arte de la declamación no hay maestros.

Es el arte que no tiene fin. . .

Este arte consiste en primer término en saber estudiarse sus aptitudes. Desgraciado del que no llega a saber más de lo que le enseñan; debe nacer el actor por sí solo: figura, voz, fisonomía, acción. . .

Las condiciones son, entre otras cosas, éstas:

- 1º Buena figura.
- 2º Voz fuerte, clara, sonora, flexible; que cambie sus interpretaciones. La voz es un instrumento por el cual se demuestra el talento.
- 3º Fortaleza en el pecho.
- 4º Desenvoltura, agilidad y elegancia en los modales.
- 5º Buena memoria.
- 6c Buen sentido humano.
- 7º Amor al arte.

La vanidad es ridícula; y los pierde en una gloria pasajera de momentos. ¡Ah, si todos los que se creen artistas lo fueran! Un actor debe sacrificarla: siendo el peor de los defectos, de nada vale la valía del actor.

Aun cuando la naturaleza niega esa elegancia tan fundamental, el actor puede suplantarla por el talento.

(Sigue en la página 50)

PATRIA Y EJERCITO

—La carreta va cargada con el alma de la Patria y la tradición del Ejército.

—En nuestro pasado más remoto, bajo su techo de cuero crudo, cobijó a la familia gaucha en su peregrinaje por la tierra prometida. Era como un rancho en movimiento.

—En el Exodo fué la Patria sobre ruedas, siguiendo el trillo de la inmortalidad.

—La Historia es la que picanea sus tres yuntas: la dignidad, el coraje y la independencia.

—Ella estuvo en todas las guerras libertarias y no faltó jamás a una patriada. Formó el parque. Hizo de hospital de sangre. Fué el único abrigo del campamento. Sirvió de catafalco al cadáver de los héroes.

—Hoy nos ha llevado hasta la portera del porvenir, y parece que se detuviera con recelo y vergüenza ante el resoplido de la tropilla del progreso encerrada en el émbolo de un motor. Pero bastará que caigan cuatro gotas de lluvia para

que ella sea la única compañera fiel que se adelante en nuestro camino; siguiendo al Soldado con la mirada de sus ojos viejos, humildes y amorosos...

—Y así miran las madres!

Edgardo Ubaldo Genta

Poeta-Soldado

Región Militar N.º 1 - San José

Diciembre de 1933.



PUEBLO SIN TRADICION ES PUEBLO SIN PERSONALIDAD

¡CARRETA! Primitivo hogar rodante, que en el suelo virgen americano dejó jalonada a barquinazos, la tierra prometida de los hombres libres, grabando con sus huellas la trayectoria de una gesta gloriosa. Hamaca acunadora donde nuestras abuelas amamantaron de bravía sus hijos, mientras los abuelos sentados en el pértigo, señalaban con su picana rumbos cristianos de una raza heroica, cuyo derrotero custodiaba desde los broncees donde vivos están, para la eternidad.

Sepamos ser sus dignos descendientes, elevando nuestras almas en el ejemplo, respeto y cariño de estos tiempos; que pueblo sin tradición, es pueblo sin personalidad que nada vale.

La magistral obra del escultor Belloni, plasmó con su genio el simbolismo y la realidad. Para él mi admiración y la del pueblo Argentino.

Santiago Rocca

Buenos Aires, 1936.



DE LA LECTURA Y DEL ESTUDIO

Estudiar no es leer. Los actores así lo creen: grave error.

No basta adquirir el hábito de estudiar, hay que reflexionar sobre ello; permítase un ejemplo:

"No alimenta lo que se come, sino lo que se digiere".

La lectura no debe quedar grabada en la memoria, sino en el entendimiento del Arte. La meditación nos ayuda a formar nuestro criterio. Para lograr por la frase y la entonación el éxito, se debe saber el personaje. El actor muere y vive el personaje que encarna. Hoy hará el héroe, mañana el campesino, después el aristócrata, y así siempre.

Al apuntador se le debe despreciar; a papel sabido no hay cómico malo.

El ensayo es el camino del éxito: el todo del actor donde se personifica y el director lo normaliza: Arte en la naturaleza y naturaleza en el arte. Esto último no se debe olvidar. Saber escuchar a su interlocutor... ¡es una parte de la lucha ganada!

Por eso mismo todas estas indicaciones no deben olvidarse nunca, pues aquí está el secreto del triunfo.

(Sigue en la página 52)

UNA INSPIRACION...,
UN ARTISTA... UNA OBRA...,
UN SIMBOLO!

Instrumento de trabajo. Polvo del camino. Eco lejano de una canción que se pierde en el espacio. Chirriar de ejes mal engrasados. Crujir de maderas resecaadas por el sol. Sensación penosa de trabajo. Horizontes del patrio suelo. Paso lerdo de bueyes cansinos. Alma gaucha, alegrías, tristezas. Pasiones, valor, coraje, desprecio por la vida. Tacuaras, lanzas, éxodo, Artigas.

Emancipación. Patria. Pasado... Tradición... Siglo XIX. Ciencia. Técnica. Mecanismo... Progreso. Ritmo acelerado de la vida. Desplazamiento y substitución... Museo... Recuerdos... Siglo XX.

Una inspiración... Un artista... Una obra... Un símbolo.

La Carreta de Belloni es la sublimación de uno de los "complexos" de nuestra tradición, en el alma de un artista que la materializó, inmortalizándola en el bronce.

Dr. Levratto

Fray Bentos, Mayo 15 de 1937.

UN RECUERDO PARA PABLO PODESTA

No cabe duda que la inspiración es un soplo divino. Salta por encima de todo y llega a lo más elevado sin tropiezos en el camino.

Los mayores éxitos del genial actor Pablo Podestá fueron debidos a su inspiración.

Pablo, sobre todo, era un actor de instinto. ¿Pero era actor de estudio?

Estudiaba cuando era preciso estudiar, y estudiaba sin estudiar muchas veces, y perdóneseme la aparente contradicción; pero sus triunfos los debió siempre a un instinto maravilloso que venía a estallar en acentos admirables en su garganta y a su inspiración verdaderamente sublime.

Pablo era invencible.

Ante su recuerdo vuelven a mi mente las interpretaciones de los personajes que él supo encarnar, con aquella naturalidad, con aquella emoción y sensibilidad que le caracterizaba.

Quiero recordar, en estas líneas, como un homenaje a su memoria, las obras que lo elevaron hasta esa cumbre:

"Barranca Abajo" y "Los Muertos", de Florencio Sánchez;

"El León Ciego", de Ernesto Herrera;

"La Montaña de las Brujas", de J. Sánchez Gardel.

"Fuerza Ciega", de Martínez Cuitiño;

"Arlequín", de Otto Miguel Cione;

"Mamá Culepina", de García Velloso, y

"Tierra Baja", de Guimerá.

(Sigue en la página 58)

NUESTRO GRAN BELLONI

Andador primario de ensueños y arrestos
Hermana gemela de las diligencias,
Cumpliste con ellas la enorme tarea
De arrollar caminos, de vencer distancias,
De unir voluntades y plasmar esfuerzos.
Tu virtud suprema, —la perseverancia—,
Te hizo vencedora del tiempo enemigo,
De los contratiempos y la adversidad
Y fueron tus marchas tal como una cuña,
Con que abrió el pasado los rudos senderos
Por donde cruzaron las generaciones
Rumbo a la grandeza de la actualidad.
Chirriaban tus ejes, reseco por soles y marchas
Rompiendo el silencio de las madrugadas
Como resonantes toques de clarines,
Voceaban tus triunfos sobre las distancias
Y la interminable sucesión de días
Y el montón de leguas, —de cientos de leguas—,
Envuelto en los toscos rayos de tus ruedas.

Y ya consumada tu misión histórica
Un genial artista, —nuestro gran Belloni—,
Te plasma en el bronce
Para que te admiren y te reverencien las generaciones.
Dejándote frente a la ciudad gloriosa,
Subiendo la cuesta mil veces vencida,
Por donde llegaste trayendo riquezas, trayendo esperanza,
Y el porfiado ensueño de los forjadores
De los nuevos tiempos
Allá en los silencios de las lejanías!

I. Noblía

Melo, Mayo 18 de 1939.

✍

RUMBIANDO HACIA EL OCASO

La esterlina del Sol la libra grande,
vierte su oro en las lomas circundantes,
y en el campo arenoso,
hace bailar, enloquecido al aire.

Atravesando el tiempo
y tragándose leguas,
al paso lerdo de sus cinco yuntas
avanza rechinando una Carreta.

La envuelve con sus halos volanderos
la tierra del camino polvoriento.
Un perro bayo con la lengua fuera,
jadea, tratando de buscar la sombra
entre las ruedas, fugitiva siempre.
Hay traqueteo de latas en los baches
y en las pendientes protestar de ejes,
mientras van desfilando los paisajes
en las mansas pupilas de las bestias.

La barriguda ollita de tres patas,
también se queja,
con algún golpe de badajo sordo
en su oscilante esclavitud del pértigo.

Con la picana a cuestras
soliloquio, fumando el carretero,
y al isócrono tronco del matungo
acompasadamente cabecea.

Blancas e intermitentes, se desflecan
las nubecillas del tabaco negro,
efímeras cimeras.

Y allá va, lentamente, una carreta
a tumbos, achicándose
buscando un rancho hermano
que, también es carreta
que perdiera las ruedas
por dormirse en el valle.

En tanto
la esterlina del sol, la libra grande,
no se puede mirar, de tan dorada;
la rodaja de fuego de su espuela
clava sus acicates en la carne
y hace llorar sudores,
y pone ardor de sol en las gargantas.

Y allá va, lentamente una carreta
a tumbos, achicándose, achicándose...
al círculo fugaz del horizonte
inútilmente trata
de poner diámetro.
y como el sol, también va la carreta
rumbiando hacia su ocaso.

Agustín R. Bisio.

Rivera, Setiembre 1938.



DEL ESTUDIO Y DEL SENTIMIENTO

No podemos olvidar lo mucho que influye en el actor el sentimiento; por eso hago aquí un capítulo aparte.

El actor debe tener esa emoción, esa sensibilidad. ¿Qué más genial que emocionar a un público con un gesto, con una palabra? ¿Y de qué vale figura, voz, fisonomía y acción, si no se tiene corazón alguno, ni se demuestra ese privilegio de hacer llorar?

Grandes actores de talento, de inteligencia, encontraron vallas en su camino, por motivo que tanto debilita la carrera artística.

Porque en realidad se debe procurar no representar el personaje, sino serlo, vivirlo.

He aquí el triunfo: no que el personaje vaya hacia el actor, sino éste hacia el personaje.

Alguien dijo que toda educación científica y literaria era indispensable en el actor.

Yo no estoy de acuerdo. Quien no puede pintar las pasiones ni los caracteres de los hombres en una escena ¿de qué vale el conocimiento?

De dos personas destinadas al teatro, una dotada de sensibilidad, y la otra de una profunda inteligencia, preferiré la primera. Cometerá errores, pero su sensibilidad le inspirará aquellos movimientos sublimes que conmueven al espectador y llenan el corazón de éxtasis y arrobamiento; mientras que la inteligencia hará a la otra friamente prudente y metódica.

La inteligencia sirve para prepararse, para seguir sin grandes tropiezos... pero viene la inspiración y llega

(Sigue en la página 60)

"LO QUE PRECISA UN HOMBRE PARA VIVIR CONTENTO"

Cuando me hice amigo de los caminos largos, los comprendí mejor; ellos eran el hogar andariego. Abrazadas las bocas por las garras de un cuero, ofrecían un lecho de romerillo o de carqueja al cansancio de los carreros.

Abajo, balanceándose en la marcha lo que precisa un hombre para vivir contento; el barril para el agua, la olla de tres patas, la caldera de hierro. Y en una lata con la boca hacia abajo la patente: el gobierno.

A los costados llevaban la heráldica campera: el nombre del pago. El de la novia, el color de la cinta que en los tiempos heroicos adornaba el sombrero.

Las carretas caminaron mucho hacia el pasado.
¡Son las azuelas de los pagos!

Turno:

Belloni la levantó de los tiempos con su polvo, su música, su cabeceo cansado y su tranquila seguridad de retorno al pago. . . La Carreta de Belloni tiene con ella la soledad del campo nuestro tan angustiadora y tan ansiosa de infinito.

Juan Morosoli

Minas, Noviembre 10 de 1939.

DEL ESTUDIO Y DEL SENTIMIENTO (Cont.)

al punto más elevado, y de nada vale ya el concienzudo estudio.

Además, el público no tiene obligación de apreciar el valor del actor, sino en el preciso momento en que se halla a su vista. Aplaudirá siempre al inspirado y se mostrará indiferente delante del inteligente a secas. La inspiración deja paso a los destellos del genio, y mientras que uno convence pobremente, el otro arrebatará el aplauso y llegará al éxito, porque el público aplaude a quien más le emociona...

DE LA VANIDAD Y SUS PERJUICIOS

Ya dije que al actor la vanidad le perjudica porque rebaja su valía; la vanidad ciega los ojos de tal modo que es la causa de la mayor parte de todos los tropiezos en su carrera. No lo cree él así, ni en su principio ni en su fin de actor, y no lo cree, repetimos, porque el aplauso emborracha su entendimiento y su razón.

Toma el aplauso para sí solo; no hace partícipe a nadie de su gloria; es él y nadie más que él, en el éxito; en el fracaso, son los otros los que contribuyen en gran parte, reservándose para sí la más pequeña, pues ¡qué podía hacer en aquel caso si nadie ni nada le ayudaba!

—¡Qué bien trabaja ese actor, — dicen unos.

—Sí, es buen artista, pero es tan vanidoso — contestan otros.

Esto prueba el perjuicio que reporta la vanidad en el teatro.

(Sigue en la página 68)

“AHI VA LA CARRETA MAS LINDA DEL PUEBLO”

Con un techo firme de paja y de cuero,
cruza la carreta.

Sus dos pertigueros, pacientes y tercos,
uncidos al yugo, miran a la tierra.

Largueros y estacas
van haciendo cruces a sus dos costados.
Y las ruedas chirrían, diciendo que tienen
secas sus gargantas de hierro colado.

Cual grandes arañas de múltiples patas
derechas, abiertas
Que al girar de canto dejaron su cuerpo
pequeño en el medio, las ruedas.

Y pasa el carrero
silbando bajito,
La picana al hombro. En su punta brilla
el clavo, finito como su silbido,

que sólo interrumpe por llamar los bueyes
pacientes y tercos.
Y vibra en el aire su voz ahuecada:
Golondrinaaaa! Recuerdoooo!

Saludando a todos
con su cabeceo,
ahí va la carreta
más linda del pueblo.

Guillermo Cuadri

Minas, Noviembre 10 de 1939.



A JOSE BELLONI

“En el parque rumoroso
contemplaba tu Carreta”...

Bajo un cielo esplendoroso,
de opalinas claridades,
he mirado tu Carreta.
Hay tal ritmo y movimiento
en tu obra, magno artista,
que parece que los ejes
rechinantes, nos contarán
yo no sé qué vieja historia,
qué romántica leyendo
aromada de misterio...

A caballo el picador,
azuzando la boyada
en su recia estampa tiene
los viriles, nobles rasgos
de los gauchos de mi tierra;
¡De los gauchos inmortales,
los heroicos, denodados
luchadores de la Patria!

Una noche esplendorosa
de esas noches enjoyadas
con estrellas rutilantes
en el Parque rumoroso
contemplaba tu Carreta...
...Parecía que los bueyes,
en no sé que ansias sublimes
ascendían, ascendían
por la loma suave y glauca
a pastar campos celestes
florecidos de luceros...!

María Felicia Alassio Solari

Paysandú, Junio de 1937.



TODO LO MIRA Y COMENTA LA GUITARRA

Aun llegan a Maldonado.

Vienen desde las sierras en verano, y se instalan en el "Portezuelo" por la "temporada".

Inmediatamente toman aire de cosa definitiva con la familia que vive dentro de ella, la cocina a su lado y las aves de corral a su alrededor.

Todo lo mira y comenta la guitarra colgada a su costado.

Invaden de pronto la hermosa playa los V.8. Es deslizar a 100 kms. la h. sobre la arena compuesta de pista. Desde el mar avanzan lanchas a 50 kms. la h. y llegan hasta los pértigos de las pesadas carretas. Cruzan los aviones saludando las alegres caravanas de veraneantes enloquecidos por la velocidad.

La carreta cierra su única puerta de cuerpo; como el caracol su opérculo, esconde su "gente" y las aves de corral y parece alzarse sobre los inmensos cubos de madera de sus ruedas, con una gravedad llena de pensamiento.

Ella sabe que ha valido más que todos esos adelantos modernos juntos. Sí, porque ninguno de estos vehículos puede afirmar que llega a destino; la carreta siempre ha llegado. Ellos necesitan caminos preparados, campos de aterrizaje, puertos... La carreta hacía el camino antes que los alambrados canalizaran el tránsito y transformaran los pasos en pozos. Fué completa como transporte y en su época perfecta.

Por ello la sensibilidad de Belloni eligió bien. La carreta hoy huye como ridícula para la frontera, pero no en derrota.

Cumplida su misión, lo que fué perfecto se transforma en símbolo, y el supremo Colón del Arte está en haber encontrado y fijado, ahondándolo en lo estético de la obra maestra, el fugitivo momento de intenso dinamismo que han vivido los pueblos, sólo percibido por los espíritus que como Belloni tienen y dan su luz a lo que lo rodea.

R. Fco. Mazoni

Maldonado, Enero de 1937.



QUEDASTE ENCERRADA JUNTO AL INMENSO MAR...

El General Artigas espera tu llegada;
montado en su corcel, en alto pedestal.
Su mirada de águila, se está tornando vaga,
por la gran impaciencia, que le da tu tardar.

Tú quedaste empotrada, próxima a tu destino.
Tú quedaste encerrada, junto al inmenso mar.
Qué pasó, Carretero, que interrumpiste el sino?
¿Te extasió la grandeza de nuestra Capital?

Algo más adelante, a fuerza de picana,
tal vez tus bueyes rústicos, hubieran de llegar.
hasta el Patriarca Artigas, que todas las mañanas
espera tu arribada, con algo de ansiedad.

No te quedes parado! Amigo Carretero,
sigue tu marcha firme, hacia la Catedral.
Si alguna rueda falla, hay rueda de renuevo,
una dentada rueda, servirá de auxiliar.

Si alguna rueda falla, está la Rotariana.
La Rotariana rueda, que por doquier verás
que como la Carreta, que concibió Belloni,
Continuará su marcha y no descansará.

Dr. Bernizoni

Rotary Club de Florida

Florida, Marzo 3 de 1936.

DE LA VANIDAD Y SUS PERJUICIOS (Cont.)

La discreción y la modestia, siempre será base del éxito, porque se habrá logrado avanzar mucho en la carrera indefinida del actor.

Otro aspecto de la vanidad, muy común entre actrices y actores, es el de querer realizar papeles que no son para su persona; porque si la figura representa 20 años, ¿a qué un actor o una actriz de 50?

—Yo soy la primera actriz y el papel primero de toda obra, es el que me pertenece...

—Yo soy el primer actor...

¡Ah, cuán ridículos sois con vuestras pretensiones! Los años no pasan en balde. La huella del tiempo deja honda marca en vuestra naturaleza. No busquéis amparo ni ejemplo en una Sara Bernhardt, ni en un Zaconi o Novelli, que son excepciones de la regla, como en toda regla las hay. Mostraos siempre dignos, sin confundir la dignidad con las pretensiones.

Esto os dará una pauta. ¿Cuál? La de saber triunfar; es un secreto más del éxito.

Yo lo sé.

EL APLAUSO EN EL TEATRO

Imposible olvidar en estas charlas, un hecho que recuerdo con cierta simpatía; me refiero a una interpretación que estuvo a mi cargo.

Transcurría el año 1929, cuando al primer actor Juan Bono, que actuaba en la compañía Podestá-Vallarini, se le tributaba un homenaje. Para tal, se llevaba a escena la obra "La Montaña de las Brujas", de J. Sánchez Gardel, que estrenara hacia varios años Pablo Podestá;

(Sigue en la página 74)

CON EL PONCHO DEL RECUERDO

Yo te ví de madrugada;
campo a fuera ibas marchando,
como huyendo del progreso
o ampararte en el pasado,
repitiendo tus chirridos
al pasar por el barranco
remarcando bien tus huellas
y burlándote del barro;
y mis ojos te siguieron
¡Te siguieron mucho rato!...
porque a mí me parecía
te alejabas sollozando...

Yo te ví una tardecita
en que estaba lloviznando;
el boyero, sus tristezas,
despacito, iba cantando,
entre tanto que los bueyes,
soñolientos, paso a paso
dolorosamente humildes,
perezosamente mansos
parecía que escuchaban
y entendían aquel canto...

Yo te he visto abandonada
sin cariño entre los pastos
con el poncho del recuerdo
tus miserias atajando,
arrimada a los terrones
que hace mucho fueron ranchos
donde amores florecieron
que trajiste de otros pagos...

Pero ahora no te irás
campo afuera hacia el pasado
como huyendo del progreso
con tus gársulas de atraso
¡Que en el alma de un artista
eres tú la que has triunfado!

A. F. Artucio

Florida, Setiembre de 1937.



POR LAS CUCHILLAS DE LA PATRIA

La Carreta era nuestra; nació con la Patria y era tan nuestra que cuando los tiempos nuevos se apuraron y nos hicieron andar en camiones, no se resignó a dejarnos, pretendió seguir con nosotros, pero como es natural, no pudo, "peludió".

El carrero que era gaucho, no se entregaba; pero la carreta se "sumía" cada vez más en el tembladeral del olvido.

Belloni, que ama profundamente las cosas viejas de esta tierra nueva, le "echó" una cuarta y la sacó.

Pero el esfuerzo había sido tan grande, que se había ido con el último tirón, el último aliento de vida; los bueyes no dieron un paso; el carrero no blandió la picana ni llamó a los bueyes; la carreta quedó inmóvil.

El artista la contempló entonces con tanto cariño, puso en la evocación de los recuerdos tan-

to calor de corazón, tanta ternura emocionada, que, carreta de bueyes y carrero, se volvieron bronce.

Gracias a él, los “gurises” de mañana podrán “ver” como era la carreta y podrán averiguar cómo, hace más de cien años, cuando el progreso, en estas tierras, era un gaucho recién nacido, la carreta lo “agarró” de la mano y lo enseñó a caminar por las cuchillas de la Patria.

Escribano Valentín R. Macedo.

Treinta y Tres, Setiembre 9 de 1939.



ERES LA HISTORIA VIVA DE LA PATRIA VIEJA

Te imagino, carreta rechinante, viboreando en las cuestas empinadas hundiéndote en los llanos pantanosos, dando tumbos en las quebradas, pero llegando siempre a tu destino.

Carreta rechinante, que con pausada firmeza hallaste todos los confines de la tierra gaucha, siguiendo todas las columnas patriotas que marchaban alucinadas por la gloria; eres más que un símbolo: eres la condensación, grave y serena, de todo un pasado heroico.

Del mismo tacuaral que proporcionó la blandeante picana, se cortaron las cañas de las lanzas que conquistaron la Independencia; y es asta en que tremoló la tricolor de guerra en los campos de batalla.

Más fuerte que las yuntas que te arrastran, uncidas van a tu rústica figura, los tiempos de las huestes libertadoras.

¡Carreta rechinante! Eternizada en el bronce por la inspiración nativista de Belloni, eres más que un símbolo: eres la historia viva de la Patria Vieja.

Coronel Orosmán Vázquez Ledesma

Montevideo, Enero de 1936.

EL APLAUSO EN EL TEATRO (Cont.)

pero entonces faltaba la figura del gran Pablo. ¡Seis años antes había cerrado sus ojos para el viaje hacia el infinito!

Bono deseaba interpretar esta obra con el mismo elenco que acompañó a Pablo Podestá en su estreno.

Entre los actores se encontraba Juan Mangiante, que fuera figura de relieve encarnando el difícil papel de Don Tadeo.

Pero ya no se consideraba con aquella juventud de otros tiempos, y no aceptó el ofrecimiento.

Entonces se decidió buscar la colaboración de Félix Blanco, figura de gran jerarquía artística, que hacía otra creación en el rol de Don Tadeo.

Cuando Bono fué a verle, le dijo Félix:

—Mira, Bono; el único capaz de interpretar hoy en forma impecable Don Tadeo es Rafael Di Paula, que actúa en la compañía Muiño-Alippi.

—Pero, vos sabés, — protestó Bono — yo ando buscando a los que trabajaron con Pablo y...

—¡Parece mentira!... que vos, un hombre de teatro, andés con esas cosas para elegir un buen artista.



Esa noche en el viejo teatro Smart, aparecía el siguiente cartel: "El rol de Don Tadeo lo interpretará el actor Rafael Di Paula".

Y así fué.

Comenzada la función se apreciaba un lleno total. A medida que fueron apareciendo los actores, eran recibidos por el público con una salva de aplausos.

(Sigue en la página 76)

BELLONI HA ASCENDIDO LA CARRETA A LA CATEGORIA DE SIMBOLO

El monumento a la carreta es un himno de bronce al trabajo en una de las formas más típicas de la vida criolla.

“Los caminos de mi patria los hicieron las carretas”, — dije alguna vez. Trazar caminos es abrir la tierra al progreso.

En esos vehículos, barcas de la pampa argentina y de la ondulante campiña uruguaya, viajó en pañales la civilización nacional.

Y la patria misma se aposentó en ella cuando el éxodo del pueblo oriental tras la estrella de su esforzado conductor, el gran Artigas, hizo del corazón de los hombres el territorio de la patria.

Belloni ha ascendido la carreta a la categoría de símbolo en la consagración eterna del arte; y ante su evocación magistral, el alma se tiende con ella a proseguir horizontes en los campos y en la historia de nuestro país.

Dr. Emilio Frugoni

Montevideo, Mayo de 1936.

EL APLAUSO EN EL ACTOR (Cont.)

Llegado el momento de mi aparición en escena, quedé sorprendido al ver que el respetable público se mostraba serevo para brindarme ese aplauso tan alentador. Inicié mi interpretación, pero confieso sinceramente, esperaba ser recibido con la misma deferencia y halago que mis compañeros.

No fué así.

Un silencio total. Como si aquel público que llenaba la sala hubiera querido expresar que el aplauso había que ganarlo a ley de juego. Y a ley de juego, porque cuando inicié el mutis de mi primera escena, fui ovacionado por aquellos mismos que se mostraron esquivos momentos antes.

Al otro día la prensa destacaba mi actuación con palabras elogiosas, por cierto...

UNA ANECDOTA

Y para terminar estas charlas sobre teatro, he aquí una anécdota.

Se representaba la obra bíblica "La Pasión" en el teatro Politeama de Buenos Aires, por la compañía del ya fallecido primer actor cómico Juan Dardes. En una escena solemne para el desarrollo de la obra, ocurrió el siguiente hecho: "En la casa de Poncio Pilatos, el pueblo enfurecido injuriaba la santa figura de Jesús para que se dictara la sentencia de muerte. Pilatos ordena que se le azote, y en ese preciso instante, desde la primera fila de la platea, una señora con un niño de meses en sus brazos, fué la causante involuntaria de

(Sigue en la página 78)

Y EL GENIO DE BELLONI TE DIO LA ETERNIDAD

Carreta que, sin treguas, hiciste en el camino
entre el polvo y el barro que mordió tu rodar
las huellas que en el tiempo nos han de recordar
la histórica cruzada del gaucho peregrino.

Mil baches encontraste, porque ese era tu signo;
mas de todos saliste con tu pausado andar
remedo de la Patria que debimos forjar
en sangre, con audacia, con amor y con tino.

Lamieron tus costados los clásicos fogones;
expresión de una raza, cuajaste los dolores
que al terruño agitaron allá en su mocedad.

Para ello era preciso la mano de un artista
que plasmara ese símbolo; audaz a nuestra vista!
Y el genio de Belloni te dió la Eternidad.

Dr. Andrés Pacheco

Montevideo, 1935.

UNA ANECDOTA (Cont.)

un momento de indignación para el público y jocoso para los actores. Cuando Pilatos mandaba que azotaran a Jesús, el niño empieza a llorar y a gritar, en una forma tal, que el público, atento al desarrollo de esa escena culminante, pedía silencio o gritaba para que se fuera la señora con el niño.

Y como el escándalo era cada vez mayor, el actor Juan Bono, que encarnaba el personaje de Poncio Pilatos, baja de su trono y avanza hacia las candilejas. Y cuando había llegado frente a la señora, que se desvivía por hacer callar al chico, que cada vez "berreaba" más, hecho una fiera exclamó:

—¡Acomodador!... Sacadme este chico de la platea... ¡¡Vive Dios!!

Volvió a su poltrona, y ordenó el azote de Jesús...

Rafael Di Paula



TODOS LOS PAISES DEBEN TENER UN BELLONI COMO ESCULTOR

BELLONI:

Tu "CARRETA" conmueve, extasía, entusiasmal

Es una Reliquia del ayer, frente al progreso,
diciéndole a la máquina:

¡Antes que vos lo hice yo, modestamente, sin
más vapor que el que echaban mis bueyes por
las narices!

Y yo, frente a tu obra, pienso:

Si el buey delantero que clava sus pezuñas y
no cede, significa voluntad y fuerza; si la picana
tiene por misión señalar como un índice el ca-
mino para salir triunfante; si el único destino de
los yugos es el testuz de los bueyes; todos los
países deben tener un Belloni como escultor y un
"Monumento a la Carreta", como símbolo.

Atilio Supparo

Poeta gaucho

Buenos Aires, Junio de 1936.

CARRETERO DE SUS PENAS...

Cantando va el carretero
una canción entre dientes,
cantares de amor ardiente,
quejas tristes de un trovero...
Picando al buey delantero
siempre camino adelante
es un corazón amante,
... ¡y en esas noches serenas
logra olvidar tantas penas
con sus cantares errantes!...

Se pierde en la lejanía
solitario y errabundo,
sólo sabe que en su mundo
hay tristezas, no alegría...
Quién sabe que dejaría
en otros pagos muy lejos,
—donde el sol con sus reflejos
se va de tarde a ocultar—
¡Qué triste ha de ser amar
y que la china esté lejos!...

Por misteriosos antojos
lleva una pena en el alma,
es que le robó la calma
la luz de unos negros ojos...
Y siente en su pecho, abrojos
que van abriendo una herida,
v se le escapa la vida
juntito a su corazón,
al recordar la traición
de la china que quería!...

Tabaré Di Paula

ARTISTA DE CEPA CRIOLLA

En tu carreta, marchando, te veo, calladamente
por los caminos del arte, por las alturas del genio.
Tus bueyes no están cansados . . . Arrastran día tras día
la carga de tus laureles, la carga que es todo un peso.

En tu carreta triunfante, recuerdos de tiempos idos,
con la visión de la patria, clavada en tu pensamiento
irás hablando de gloria, irás esparciendo rosas,
entre las piedras y zarzas del luminoso sendero.

Y, ungido por la caricia de los magníficos limbos
¡Artista de cepa criolla! Y has de llegar tú muy lejos:
a la región de los soles, país de los inmortales,
tu espíritu transformado en un radioso lucero.

Eduardo Dufréchu

(Saleciano)

Lezica, Marzo de 1936.



CARRETA ¡TIEMPO PASADO!

Carreta ¡Tiempo pasado!
Tus rodajes, tardos, lerdos,
Van por sendas de recuerdos
Que los años han borrado
Monumento, hoy, enclavado
En la misma Capital,
Fuiste la cumbre augural
En luchas con el futuro
Como presagio seguro
Del bienestar nacional.

Vehículo de otras edades
Cruzaste esparciendo el bien
Con tu pesado vaivén
Por las escabrosidades
En las pampas y ciudades
Fué tu pasaje triunfal
Como la aurora inicial
De la grandeza uruguaya,
Sirviéndole de atalaya
En su vida accidental.

Bien estás donde te veo
Vieja carreta derruída
Que alimentaste la vida
De todo noble deseo,
Que sea Montevideo
Tu grandioso pedestal
Y que tu estampa cabal
Muestre a las generaciones
Los primitivos blasones
De nuestra patria Oriental.

Juan Torara
Poeta gaucho

Paysandú, Agosto 15 de 1938.



"ESA CARRETA, ES ESTAMPA DE LIBERTAD"

Almacenó horizontes perfumados de trébol y margaritas y sus ruedas fueron abriendo surcos en la pampa, para que se adentrara en ellos el rocío de muchos amaneceres esperanzados.

Los bueyes, cansados de rumiar distancias, se han detenido para siempre frente al rumoreo ciudadano proclamando el valor del silencio unido al yugo de la voluntad.

Contorneó la Patria, y es estampa de libertad que tiene como marco un cielo azul. Una estrella fué cerradura por donde el artista avizó el latido del corazón de un pueblo, en ritmo santificado de agradecimiento.

Pedro D. Illescas

Buenos Aires, Diciembre 10 de 1936.



ESE BRONCE SE AGIGANTA CUANTO MAS SE LE CONTEMPLA

Un monumento a la carreta, a la que fué **nuestra carreta**, es el reconocimiento a la que siendo aparentemente pequeño, es elemento básico de nuestra vida nacional. El monumento a la carreta, es al mismo tiempo un monumento al gaucho que dió carácter a nuestra tierra, un monumento al esfuerzo paciente, continuado, sin situaciones insalvables, con la mirada fija en un punto distante, al que se ha de llegar, y se llega. El monumento a la carreta es un monumento al Uruguay del pasado, al Uruguay que acunó el espíritu artiguista, cimentando este Uruguay de hoy.

Pensar en un monumento a la carreta es penetrar hasta lo hondo en nuestro corazón de uruguayos, hasta arrancarnos un símbolo que sea todo el pasado; y ésto ya es mucho. Realizar luego esta idea en la forma magistral en que lo ha he-

cho Belloni, está reservado a un gran artista que ha sido capaz de detener un instante la historia para captar esa visión simbólica, llenar con ella su espíritu y luego ofrecerla a la Patria en la reverencia magnífica que es ese bronce que se agiganta cuanto más se le contempla.

Débora Vitale D'Amico

Montevideo, Noviembre de 1936.



¡UN SILBIDO! SEIS BUEYES,
UNA PICANA . . .

Avanzando en los años
va la carreta
por huellas de heroísmo
e historia inquieta.

Prescripción de un futuro
que no se arredra,
ella esculpió en los muros
su eco de piedra.

Entre tumbos llevaba
metralla y cuna;
montoneros y amores;
muerte y fortuna.

Mientras que la arrastraban
bueyes cansinos
ella nos iba dando
Patria y destino.

Fué su vaivén monótono
la única fiesta
de aquellos hombres cumbres
de nuestra gesta.

Un silbido; Seis bueyes
una picana.
Constituyó el plumaje
de esta ave indiana.

Avanzando en los años
va la carreta
por huellas de heroísmo
E historia inquieta.

Blas de Nolar

San José, Diciembre 21 de 1938.



IRA CAMINANDO SIEMPRE

Nadie la vió dando tumbos
Ir enhebrando los pagos
Ni oyó el paso de sus bueyes
Ni el silbar de su carrero.
Sin embargo, cuando el tiempo
Lleve todas las carretas
A dormir al campo santo,
Esta nunca rodará
Irá caminando siempre.

Dr. José M. Delgado

Diciembre de 1935.



APUNTES PARA UNA FABULA

Entre la carreta gaucha, pobre y desgalichada —que parece un rancho que anda— y el automóvil compadre y lustroso, existe la misma relación que entre el paisano criollo y el hijo “manate” que se hace “dotor”.

A menudo éste niega aquél.

Pero sin “aquél”, no hubiera venido ni llegado a ser lo que es éste.

Montiel Ballesteros

Montevideo, Marzo 5 de 1936.

EL ARTISTA ES UN CRUZADO

El arte no es un oficio. Es un ejercicio. El artista es un cruzado, y su arte es su caballería andante, su ruta, su meta; su pasión y su muerte, su Calvario y su redentora Cruz.

La materia tosca, en manos del artista, adquiere gracia espiritual. La arcilla es oro y el bronce de los objetos manuales y toscos, con el soplo divino de los divinos creadores, se torna inmortal.

Y así, la carreta andariega del suelo Oriental — arca, casa y miscelánea, tienda gitana y anticipo del ferrocarril, tiene un carretero genial que la lleva a la eternidad: BELLONI.

"Cacho" Manegal,
Periodista

Melo, Marzo 3 de 1939.

✍

LOS SALVAJES NO TIENEN HISTORIA

No hay pueblo sin historia, como no hay efecto sin causa.

La tradición no cohibe la acción del presente ni excluye el progreso.

El pasado es origen, calidad, punto de partida, norma en la marcha, razón de ser esencial de la multitud consciente.

“Los salvajes no tienen historia”.

Los seres inferiores en la escala de la vida vienen a ésta por simple y espontánea generación.

“La Carreta” de Belloni es vibración sonora extendida en el tiempo con acento de inmortalidad.

Tiene la firme perennidad de los símbolos eternos. La forjó el cincel de artista con arcilla de la Patria Vieja. Porque hay en ella un aletazo de genio inspirador, con alma de Pasado glorioso.

Su rodar lento y claudicante se estira a lo largo de nuestra formación; desde la alborada del ciclo heroico hasta el portal de la civilización de nuestros días.

Fué realidad eficiente en el acopio de nuestros valores actuales.

Y hoy es página de Historia, palpitar de tiempo antiguo, —recuerdo que es poesía,— evocación melancólica de las cosas que fueron.

Héctor A. Gerona

Escritano

Montevideo, Diciembre de 1935.



“EL SIMBOLO EVOCADOR”

El monumento a la carreta del escultor Belloni es simplemente bello; no sólo desde el punto de vista artístico y escultural sino que también como símbolo evocador.

¡Cuánto ambiente en ese símbolo!

Cada crujido de la carreta, al seguir la huella, es la vibración de un esfuerzo de trabajo, de esa misma energía civilizadora que eleva a nuestros pueblos jóvenes, constantemente por la ruta del progreso.

Ese monumento simboliza el esfuerzo paciente y tenaz del trabajo a través de nuestras des-pobladas distancias.

La carreta desaparece poco a poco... sin embargo, ¡cuánto le debe nuestro adelanto!

Es justo, pues, rememorarla; su monumento es un tributo de justicia que le rinde la civilización y el progreso.

Capembel
(Embajador
argentino)

Montevideo, Enero 1936.

EN TI ESTAN LOS PAYADORES

En ti están los que en sus cielos
miles de amores libaron
como liba el colibrí
el cáliz del lirio blanco;

Los que a la luz del fogón
muchas veces escucharon
de aquellos tiempos de Artigas
los patrióticos relatos;

En tí están los bravos leales
los aguerridos paisanos,
los de los brazos de acero
para "sentar" un caballo.

"Rebolear las tres Marías"
y sujetar con el lazo
a cualquier toro bravío
o cualquier potro en el campo;

En tí están los payadores
los que al desplegar los labios
derraman las armonías
como los arroyos mansos
sus límpidas aguas a impulsos
de los céfiros alados.

Ana de María de Suárez

Salto, Setiembre de 1937.



¡POR LAS HUELLAS DEL PROGRESO!...

Eres la misma que oyera
en un alto en el camino
los cantos del Peregrino
en su guitarra campera,
la que al bajar la ladera
o al repechar la pendiente
lleva el recuerdo latente
de aquellos fuertes de Artigas,
que en mil luchas y fatigas
nos dió Patria independiente.

En tí respira el coraje
de montes, llanos y pasos
hasta esos lindos ocasos
al emprender nuevo viaje;
en tí está el grito salvaje
de los chajás y los teros,
y los estilos camperos

que va tu gaucho silbando
mientras que va picaneando
a los bueyes pertigueros.

Yo que contigo he viajadol
yo que contigo he vivido,
llevo en el alma escondido
tu gran recuerdo grabado.
Carreta, que en mi pasado
fuiste de mí compañera,
hoy al mirarte altanera
“preludiando” en el camino,
como en otrora imagino
verte cruzar la pradera.

Pero... te alejas del pago
con tu más gaucho boyero
dejando en tu derrotero
tan sólo un recuerdo vago...
te miro, sí, con halago
media tumbada... por eso
te creo con embeleso
que vas cargada de historia,
¡hacia el paso de la gloria
por las huellas del progresol...

Y ahí estás patentizada
en ese bronce grandioso
como recuerdo glorioso
de una época pasada.
Carreta vieja, toldada
llena de amor y heroísmo
supiste de patriotismo
de lucha, afán y trabajo.
¡Y aquí Belloni te trajo
con artístico criollismo!

Eduardo S. Rapaat.

(Tabaré)

Montevideo, Enero 1936.



POR LA MAGIA DE UN CINCEL

Vieja carreta que fuiste
en la edad de nuestra historia
una página de gloria
que en tu rodar escribiste;
porque a la ciudad trajiste
de los campos el halago
y en los campos, como mago
que hace brotar la ilusión
diste ensueño y emoción
a las criollitas del pago.

Hilo de certero tino
te guió por valles y montes
y millares de horizontes
se alzaron en tu camino;
alcanzaste tu destino
con invencible tesón
y dictó tu trabazón,
como incuestionable ley
al paso firme del buey
la más justa dirección.

Por eso si en el pasado
tu figura se levanta,
hoy el presente te canta
por tus rutas empujado;
y con brío renovado
inspirado en tu sentir
con firmeza sabrás ir
como la carreta otrora
hasta que apunte la aurora
que alumbrará el porvenir.

.....

Al plasmar tu ejecutoria
llegó un artista genial
a darte un soplo inmortal
con laureles de victoria;
el resplandor de su gloria
brilla en todo el monumento
le da vida y movimiento
con un vigor que se impone
y en cada detalle pone
chispazos de su talento.

En el bronce resurgiste
por la magia de un cincel,
con una expresión tan fiel
como jamás la tuviste;
la mole ya no resiste

del buey la tenacidad;
un carrero de verdad
va a los bueyes picaneando
y la carreta marchando
con rumbo a la eternidad.

Dr. Elías Regules (hijo)

Montevideo, Marzo de 1936.



LA CARRETA

Hay una vinculación absoluta entre la carreta y el camino. Dad muerte al camino de tierra de los llanos o al de piedra de las cuchillas, y morirá su enamorada: la carreta. Nacieron el uno para el otro. De ese perfecto amor vino el boyero, que con la aguja de su picana entretejió distancias y formó la primera trama de nuestra sociedad en el aislamiento del telar del campo.

Carreta, camino y boyero, son, por eso, los fundamentos de la Patria.

Heraclio Sena



LA HERMANA DE LA VINCHA Y LA LANZA

SONETO

La siesta ardiente y seca, ha encendido su fuego
de sed, polvo y fatiga. Tiende su fuerte garra
al sol, león de la altura. Una vieja guitarra
desangra su tristeza india sobre el sosiego.

Aridez. Dura tierra de ceniza y pizarra
calcinando silencio. Verticales de fuego
clava en las soledades el gran verano ciego.
Intermitente, quema su canto la chicharra.

Es la siesta. La vida, en la hora descansa.
Paz en los animales. Naturaleza quieta.
La luz inunda de oro los campos de labranza.

Por el camino, sola, pesadamente avanza,
Regresa del antaño. Es la misma carreta
del gaucho. ¡La hermana de la vincha y la lanza!

Dr. Arias

Montevideo, Setiembre de 1937.



SI EL ARTE NO LA ENVUELVE EN LA BELLEZA DE SU FORMA

Lo que fué un instrumento de trabajo en los comienzos de nuestra vida independiente, que con el ritmo lento de su marcha y el canto elegíaco de los boyeros animó la soledad y el silencio de las campiñas como un nuncio de civilización y de riqueza, desalojada de las actividades productoras por el perfeccionamiento de la técnica, hubiérase sepultado en el olvido, conservándose a lo sumo su nombre como una simple referencia cronológica, si el arte no la envuelve en la belleza de su forma.

En esa resurrección milagrosa, la Carreta, purificada de su contenido utilitario, se muestra en la plenitud de su noble significado y su recuerdo al proyectarse en la lejanía del tiempo adquiere contorno de leyenda.

Dr. Carlos María Prando

Montevideo, Diciembre 29 de 1935.



CEN
M

Wishes of
durable lo
I to you
Can in c

No longer
perhaps
I per ce
hate d

Learn
in sup
Guns

Beau t
La ge
que be

Beau

"CON TU CUERPO REBELDE MEDIO INCLINADO"

Vuelves de los caminos rústicos, de esos,
donde lo criollo nunca fuera ultrajado;
Y te vas del camino que abrió el progreso,
Con tu cuerpo rebelde, medio inclinado.

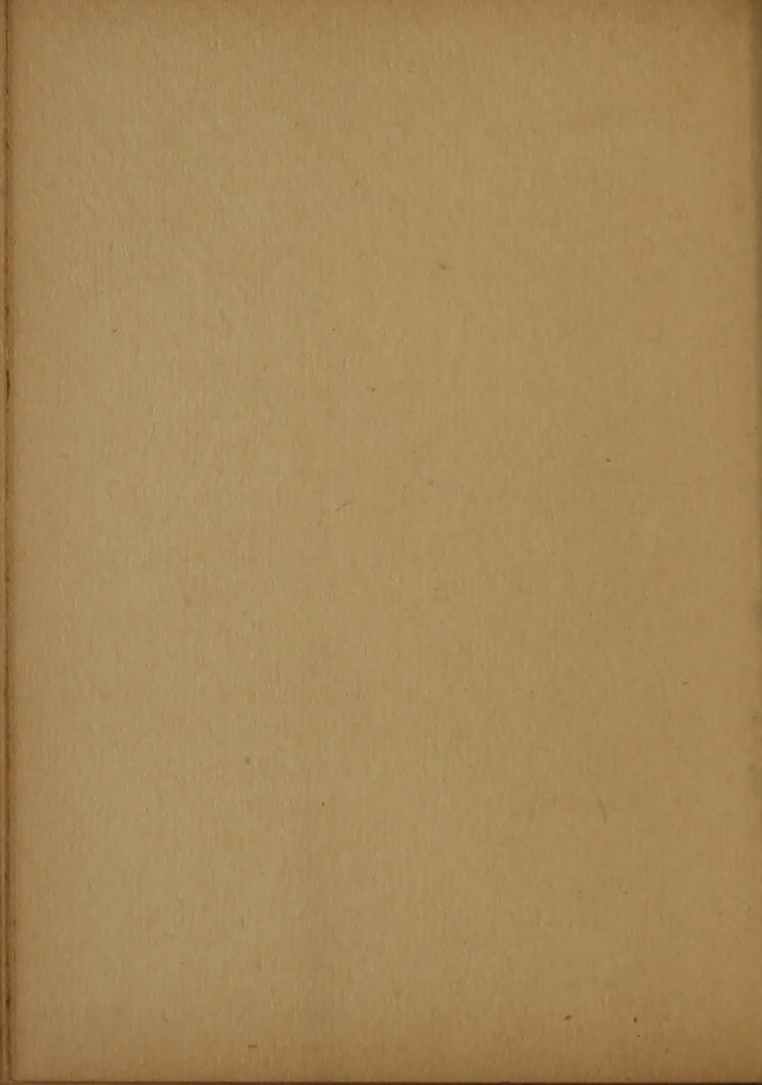
No buscaste esconderte tras de un recuerdo,
porque tú eres del hombre, como la vida;
Y por eso llevabas, junto con todo,
hasta el perro, que es tuyo, tras la partida.

Lentamente te escapabas hacia el olvido;
sin reproches, ni quejas. ¡Como has vivido!
¡Como el alma del gaucho que va contigo!

llevas tu cuerpo rebelde medio inclinado;
¡La carreta que añora su perro amigo,
que Belloni algún día pondrá a tu lado!

María Luisa Lerena

Rivera, Noviembre de 1938.



DE UN ARGENTINO

La carreta es la madre gaucha de la América libre; fué el sonsonete que adormeció la patria, acunó el progreso y estiró los pagos.

Cargó payadores, gringos y semillas, que fundaron pueblos; y también tercerolas, lanzas y plomo para independizarnos.

Humilde, color camino, con olor a querencia, sucia de tiempo y de trabajo, guarda entre sus ejes la gloria de un nacimiento: el del primer poeta gaucho: Hilario Ascasubi.

Fué picana en la vanguardia del progreso, y hospital en la retaguardia de las patriadas.

Belloni con su "Carreta", se satura de Criollismo.

Nosotros con Belloni, nos nutrimos de Arte.

Fernando Ochoa



PENSAMIENTOS SOBRE "LA CARRETA"

Este hombre ya ha saldado su deuda con
la historia.

Ahora, con él tiene una deuda, la gloria.

Juana de América

Montevideo, Diciembre 5 de 1935.



Cuántos, en autos, sin meta,
Andan, ni rumbo, ni historia,
¡Belloni llegó a la gloria
con una simple "Carreta"!

Luis Rodríguez Embil

Poeta cubano



Por lo que hay de tradicional en su simbolismo,
de realidad y maestría en su ejecución, de suge-
rente poesía y plasticidad en el motivo central y

demás figuras que forman "La Carreta" de Belloni, cabe afirmar que el ya célebre escultor uruguayo ha inmortalizado su nombre con uno de los más bellos y artísticos monumentos decorativos de América.

Cónsul General de Panamá.



Cuando la patria nacía
en sus vastas soledades
raleaban las heredades,
sólo el peligro existía;
y si acaso se veía
solitario pasajero
"picando al buey delantero"
para llegar a un poblado,
aquel humilde soldado
del progreso, era un Carrero.

Dr. Víctor Pérez Petit

Montevideo, Marzo 1.º de 1936.



La Carreta es la expresión de la voluntad que alcanza lo que parece imposible.

Luisa Luisi

Montevideo, Noviembre 25 de 1935.

En admiración al monumento "La Carreta", obra del gran escultor Belloni que tanto honra el arte de mi patria.

T. de Aguiar

Cónsul

Yaguarón, 4 de Setiembre de 1939.



En el andamiaje de una historia vivida hasta el presente, has llegado hasta aquí, casi osamenta, agotada tu fuerza, pero todavía no vencida tu ritual figura en los caminos.

Sofía Bozán.

(1.^a actriz cómica
del teatro argentino)



CARRETA! Te arrinconó el progreso, y hoy sos solamente un recuerdo; pieza de museo, recordación histórica para las generaciones futuras.

Tu rodar lento y seguro, lo plasmó el arte, para convertirse en monumento nacional.

Enrique Muíño

(Primer actor del teatro
ríoplatense)

A homenagem que o nóbre povo Uruguayo quer prestar ao seu grande artista, consagrado Belloni autor admirado de "Avanguardia del Progreso" é merecido e justo.

E é por ser assim que a cidade de Bagé, con o prazer mais vivo, empresta o seu apoio ao nóbre gesto da grande Nacao amiga.

Del Prefeito de Bagé

22-V-1939.



A cidade de Sant'Ana do Livramento associa-se, com prazer, á merecida homenagem que o Uruguai cuyos nobres sentimentos cada día mais admiramos presta ao seu grande escultor Belloni.

Joao Jacinto Costa

Prefeito

Livto. 19-10-35.



A justo homenagem que a Patria irmã Uruguiaia tributa ao felis escultor de "La Carreta" associa a admiracao Dos Yaguarenses ao consagrado artista.

Hermes Alfonso

Prefeitura Municipal. Yaguarão, 4 de Setembro de 1939.

Sinto muita satisfacao e me creio muito a gósto ao firmar este magnifico album, homenagem a mais merecida ao grande escultor Belloni, que sube num rasgo de genio, dar vida ao bronce reproduzindo com maestria uma das mais típicas cenas gaúchas.

El Juez Municipal.

Bagé, 23 de Mayo de 1939.



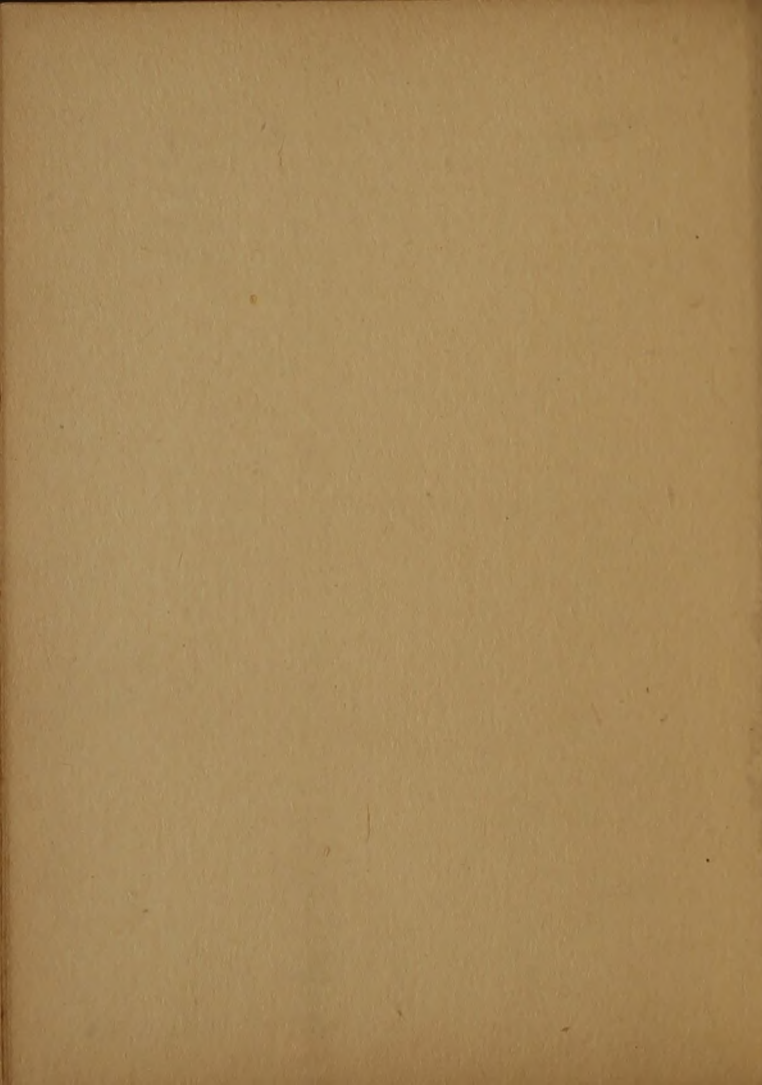
Eternizando no bronze o culto da "Carreta", o grande Belloni prestou genial tributo ao Arte a Tradicao.

Amigo sincero do Uruguái e admirador de suas glórias, é com simpátia que subscrevo esta página.

Dr. Erico Maciel

Santana do Livramento, 4 de Noviembre de 1938.





SIGA LA HUELLA

(Del libro "Versos Criollos")

A la memoria de Elías Regules.
Que sus estrofas lleven en las páginas de este libro, el profundo reconocimiento que guardamos en homenaje del cantor de nuestras tradiciones.

Serena noche de estío
sobre los campos gravita
y el fresco césped dormita
con arrullos del rocío.
La luna, de su atavío,
tira girones al suelo;
y como inmenso pañuelo
de un polo al otro estirado
muestra su forro estrellado
el negro poncho del cielo.

Cual mensajera secreta,
que marcha con desconfianza,
mueve sus ruedas y avanza
una pesada carreta.
Su corpulencia de atleta

pide un viaje paulatino
y al proseguir su destino
solitaria y lentamente
deja una huella patente
culebreando en el camino.

Aquella mole se agita
sobre piedras y terrones
cumpliendo las precauciones
que su masa necesita.
Salva una zanja maldita
con vaivén muy calculado,
ya se inclina de un costado,
ya se detiene en la brecha,
y al fin, entera y derecha
rueda en sendero trillado.

Salta del eje un lamento
con pretensión de gemido
y un invariable crujido
acompaña al movimiento.
Retumba el sonoro acento
del conductor majadero;
y como frase de acero
que se interpone tirana
va cimbrando la picana
sobre el hombro del carrero.

Llega a un paso y blandamente
como en terreno seguro,

sin atropello ni apuro
se desliza en la pendiente.
Corta la suave corriente
bañando a veces su lecho;
y un buen grito, de provecho,
pegado a los delanteros
levanta los pertigueros
para subir el repecho.

Corren las horas cortando
la longitud de la vida
y blanca faja tendida
va el horizonte pintando.
Sale el sol con voz de mando,
y al despedir la alborada,
hace soltar la boyada,
ordenándole al carrero
que junte sobre su apero
fuerzas para otra jornada.

Elías Regules



LA CARRETA

Estas décimas han sido cedidas
por la Sra. Aura de María de Suárez,
hija de Don Alcides de María,
"Calixto el Nato".

Cantando a la patria amada
pasé mis años mejores
y ahora siento los rigores
de aquella gloria pasada;
porque hoy que no tengo nada
paso la vida penando,
como quien va manoteando
entre pura agua salobre,
que llegar a viejo y pobre
es casi como irse ahogando.

El consuelo que me queda
es el del gaucho de garra,
que solloza en la guitarra
mientras la bola le rueda,
y el de que, cuando no pueda
tocar siquiera un estilo,
me quedará el refosilo
que da el acero templao,
como machete mellao
que en un tiempo tuvo filo.

Para el trabajo; soy franco,
aunque con poca fortuna,
trabajando a sol y luna
no he sido lerdo ni manco;
a las faenas del campo
me aficioné de muchacho
y aunque hoy no me les agacho
como antes, con tanta gana
suelo empuñar la picana
y encasquetarme mi gacho.

Esa afición de carrero
no he perdido ni un poquito
y puedo, aunque sea al tranquito,
picar a un buey delantero.
La carreta que prefiero
es la antigua, la toldada,
que aunque de marcha pesada
llevando yuntas de aguante
ha de andar siempre distante
de quedarse empantanada.

Pues bueno; ya hace un tirón
que pico en una carreta
que por lo linda y paqueta
va llamando la atención;
de tan buena construcción
que en viaje de largo trecho,
siempre marchando derecho

en ninguna parte escolla;
la carreta es la "Criolla"
que va salvando el repecho.

Pronto tendremos, quizás,
la toldada en la cuchilla,
que no ha de ser maravilla
mientras sigamos en paz,
y mientras que el capataz
Braulio Araujo la maneje;
basta con que Dios nos deje
dos cosas en la bolada:
el aumentar la boyada
y el juntar sebo pal eje.

Y con esto me despido
saludando al auditorio
que a esta velada o velorio
como siempre ha concurrido;
y al despedirme les pido
que si el volver les es grato
desde ahora me cierren trato
para venirse en montón,
y pegarle... un coscorrón
al viejo **Calixto el Ñato**.

Alcides de María



INDICE

Pág.

Portada. - Alfredo Richeto	1
Comisión Nal. de Honor de Homenaje a Belloni. Año 1941	3
Algo sobre Rafael Di Paula ("El Viejo Zoilo"). - Dr. José M. Delgado	5
Unas palabras de Rafael Di Paula	11
Juicios de la prensa	13
La Carreta. - Fernán Silva Valdés	19
Arca de alianza de la patria con la gloria: Carreta de Belloni. - Carlos Reyles	23
Hoy quedas para la historia. - Dr. Tabaré Regules	25
"¿Sos hija e indio o te trujo Don Colón?" - Alberto Vaccarezza	27
Un poncho desflecado por los vientos. - Serafín J. García	31
"Cuatro horizontes besan la pampa". - José Monegal ...	33
La Cruz del Sur y la cruz de su pértigo. - Prunell Alzáibar	35
Esa carreta transporta un siglo bajo su toldo. - Claudio Martínez Paiva	37
Tradición de toda una época. - Elodia Montañez	39
"Y mejores orientales". - Alcides de María	41
Una obra de bien. - Dardo Regules	41
Patria y Ejército. - Edgardo Ubaldo Genta	43
Pueblo sin tradición es pueblo sin personalidad. - Santiago Rocca	45
Una inspiración... Un artista... Una obra... Un símbolo! - Dr. Levratto	47
Nuestro gran Belloni. - I. Noblía	49
Rumbiando hacia el ocaso. - Agustín R. Bisio	51
"Lo que precisa un hombre para vivir contento". - Juan Morosoli	55
"Ahí va la carreta más linda del pueblo". - Guillermo Cuadri	57
A José Belloni. - María Felicia Alassio Solari	59

	Pág.
Todo lo mira y comenta la guitarra. - F. R. Mazoni	61
Quedaste encerrada junto al inmenso mar... - Dr. Bernizoni	63
Con el poncho del recuerdo. - A. F. Artucio	65
Por las cuchillas de la patria. - Esc. Valentín R. Macedo	67
Eres la historia viva de la patria vieja. - Cnel. Orosmán Vázquez Ledesma	69
Belloni ha ascendido la carreta a la categoría de símbolo. Dr. Emilio Frugoni	71
Y el genio de Belloni te dió la eternidad. - Dr. Andrés Pacheco	73
Todos los países deben tener un Belloni como escultor. Atilio Supparo	75
Artista de cepa criolla. - Eduardo Dufréchu.	77
Carreta ¡tiempo pasado! - Juan Torora	79
Carretero de sus penas... - Tabaré Di Paula	80
"Esa carreta es estampa de libertad". - Pedro D. Illescas	81
Ese bronce se agiganta cuanto más se le contempla. - Débora Vitale D'Amico	83
¡Un silbido! seis bueyes, una picana. - Blas de Nolar	85
Irá caminando siempre. - Dr. José M. Delgado	87
Apuntes para una fábula. - Montiel Ballesteros	87
El artista es un cruzado. - "Cacho" Monegal	89
Los salvajes no tienen historia. - Héctor A. Gerona	91
"El símbolo evocador". - Capembel	93
En ti están los payadores. - Ana de María de Suárez	93
¡Por las huellas del progreso! - Eduardo S. Rapaat	97
Por la magia de un cincel. - Dr. Elías Regules (hijo) ...	101
La Carreta. - Heraclio Sena	103
La hermana de la vincha y la lanza. - Dr. Arias	105
Si el arte no la envuelve en la belleza de su forma. Dr. Carlos María Prando	107
"Con tu cuerpo rebelde medio inclinado". - María Luisa Lerena	109
De un argentino. - Fernando Ochoa	111
Pensamientos sobre "La Carreta". - Juana de América, Luis Rodríguez Embil, Cónsul General de Panamá, Dr. Víctor Pérez Petit, Luisa Luisi, T. de Aguiar, Sofía Bozán, Enrique Muíño, Del Prefeito de Bagé, Joao Jacinto Costa, Hermes Alfonso, El Juez Municipal de Bagé, Dr. Erico Maciel	113
Siga la huella. - Elías Regules	119
La Carreta. - Alcides de María	123

